

Domingo Pérez Brito

**LA INCOMPATIBILIDAD CULTURAL:
TEMA CENTRAL DE LA NOVELA
LOS DESENCONTRADOS
DEL ESCRITOR MARIO MONTEFORTE TOLEDO**

Asesor: Lic. Enrique Rafael Hernández



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras**

Guatemala, febrero de 1998.

**PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central**

67
- (726)
34

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Guatemala, febrero de 1998.

INDICE

1. Introducción	
2. Contexto histórico.....	1
3. Reseña biográfica.....	7
4. Marco teórico.....	10
4.1 Antecedentes.....	10
4.2 Justificaciones.....	11
4.3 Objetivos.....	12
5. Metodología.....	13
6. Análisis literario.....	17
6.1 Argumento.....	17
6.2 Título.....	18
6.3 Punto de vista.....	20
6.4 Personajes.....	24
6.5 Recursos literarios.....	37
7. Temática.....	50
7.1 La incompatibilidad cultural.....	51
7.2 Las diferencias Socioeconómicas.....	63
7.3 La incomunicación.....	73
8. Conclusiones.....	83
9. Bibliografía.....	84

1. INTRODUCCION

Si bien es cierto que en el Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades se lee y se estudia a los autores latinoamericanos, españoles y de otras latitudes, siempre consideré que era de vital importancia concentrarse en la literatura guatemalteca. Esta idea surge a partir de la certeza que la obra literaria provee conocimientos de diversa índole, además de reflejar a la sociedad de la cual surge.

En otras palabras, estudiar a los autores guatemaltecos es ampliar nuestros conocimientos sobre nuestro país. De allí la razón que considerara como una obligación leer y estudiar a los escritores guatemaltecos, preferentemente a los autores contemporáneos, porque son los que más se acercan a la realidad que conocemos. Obviamente y como algo normal, hay escritores importantes y otros menos importantes. Dentro de los primeros se encuentra, sin ningún tipo de duda, la obra de Mario Monteforte Toledo.

A pesar que la historia de Los Desencontrados se desarrolla en la capital mexicana, es necesario considerar que, por la naturaleza universal y urbana del tema, la novela podría desarrollarse en cualesquiera ciudad o centro urbano con las características del Distrito Federal, incluyendo a la capital guatemalteca.

En resumen, es necesario estudiar la obra de los autores guatemaltecos. Con ello, no sólo colaboraremos en la difusión y mayor conocimiento de la misma, sino que al mismo tiempo tendremos un mayor acercamiento a los temas que interesan a los escritores de nuestro tiempo.

Tomando en consideración lo anterior, deseo señalar que el presente trabajo pretende contribuir al aumento de las investigaciones sobre la literatura guatemalteca, además de fomentar el estudio y el análisis de la obra de Mario Monteforte Toledo y, especialmente, exponer con amplitud la temática de la novela Los Desencontrados.

En el presente trabajo se encontrará una primera parte que registra el contexto histórico que da soporte al surgimiento de la novela, contiene además una reseña biográfica del autor donde aparece una enumeración de sus obras y de los acontecimientos

más importantes en su vida. Asimismo, se incluye el marco teórico y lo referente a la metodología aplicada.

Seguidamente, se hace un análisis literario de la obra referente a: argumento, título, punto de vista, personajes y los recursos literarios más importantes utilizados por el autor para construir su obra

Después se analiza la temática de la obra, especialmente el tema central que gira alrededor de la incompatibilidad cultural que se origina ente Peggy y Roberto. Se incluye el análisis de los temas secundarios. Finalmente, se da paso a las conclusiones.

2. CONTEXTO HISTORICO

Toda obra literaria surge en un entorno socioeconómico específico en tiempo y espacio. El caso de Los Desencuadrados no es la excepción. En dicha obra, se refleja el ambiente mexicano, propiamente capitalino, de los años sesenta. Para comprender el momento histórico prevaleciente, es necesario acudir al pasado e identificar los momentos que moldean la realidad reflejada.

Es imprescindible establecer que las relaciones EU-México están marcadas por dos hechos: la cercanía geográfica de la potencia económica que ejerce una gran influencia cultural sobre su vecino y la guerra de 1845-48, que implicó la pérdida, por parte de México, de casi la mitad de su territorio. Estos dos factores han alimentado el nacionalismo mexicano que intenta, por todos los medios, mantener y reafirmar sus raíces culturales. De igual manera, es importante establecer el grado de dependencia económica de México respecto de los Estados Unidos y, al mismo tiempo, los orígenes de la rápida industrialización de las áreas urbanas y suburbanas mexicanas y cuyo proceso se acelera a partir de la década del 60 que, por otra parte, es un fenómeno que se produce en toda Latinoamérica.

Junto a la dependencia económica padecida por los países subdesarrollados, se manifiesta, como un importante corolario, la dependencia política. En el caso de los países latinoamericanos, ésta se produce a partir de la conquista española, prevalece durante la época colonial y se rompe momentáneamente durante la etapa independentista, sólo para tomar formas renovadas: inmediatamente después de la independencia política de España y en virtud de la debilidad económica, los países latinoamericanos pasan a establecer nuevas relaciones de dependencia política y económica con los Estados Unidos.

El naciente "neocolonialismo" está marcado por largos periodos de inestabilidad que producen el surgimiento y consolidación de gobiernos dictatoriales, los cuales tienen como objetivo primario garantizar la dependencia de sus países respecto de los Estados Unidos. Entre los antecedentes que determinan la realidad mexicana, se encuentran los siguientes:

LA REVOLUCION MEXICANA:

La revolución mexicana de 1910, cuyo objetivo inmediato era la abolición de la dictadura de Porfirio Díaz tuvo su origen en la injusta política económica que agravó las penosas condiciones de vida del pueblo mexicano: expropiación de tierras en manos de campesinos para ser entregadas a latifundistas nacionales y extranjeros, la entrega de los recursos nacionales al capital extranjero por medio de onerosas concesiones, una errática política económica y financiera, un sistema político y judicial que anuló la expresión de la oposición política y el ejercicio de las libertades democráticas. Como muy bien señala Aguilar Monteverde:

"En el México de principios de siglo sólo estaban satisfechos los altos funcionarios, civiles y eclesiásticos, los latifundistas, los "científicos", las familias aristocratizantes que se habían enriquecido alrededor del gobierno y los negocios privados, el pequeño sector de la burguesía favorecido por y a la vez subordinado a los capitalistas extranjeros y éstos, desde luego, pues la política del régimen había llegado a estar fundamentalmente a su servicio." (1:296)

Esta situación originó un sentimiento generalizado de inconformidad social que se manifiesta desde las huelgas obreras de 1906 y se extiende paulatinamente al sector campesino y a la clase media, conformándose un movimiento político-militar que derrocó y desterró a Díaz. La turbulencia social no tendría descanso durante los próximos diez años.

Entre los logros más importantes de la Revolución mexicana, se encuentra la constitución de 1917, redactada durante el gobierno del Gral. Venustiano Carranza, considerada como una de las más avanzadas de su época: reconoce las libertades políticas democráticas, las garantías de la libertad de expresión y el derecho a la sindicalización de la clase obrera, etc. Los campesinos logran una gran influencia dirigidos por Emiliano Zapata y sus reivindicaciones quedan plasmadas en el Plan de Ayala. El principal logro de la Revolución Mexicana fue el hecho

de sentar las bases que permitieron la estabilidad, el desarrollo y consolidación del modelo político mexicano.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL:

El antecedente inicial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) es el Partido Nacional Revolucionario (PNR), fundado en 1929 con el definido objetivo de institucionalizar los avances, logros, ideales y principios de la Revolución Mexicana.

En 1938 pasó a llamarse Partido de la Revolución Mexicana (PRM), y acordó cambios, no sólo en el nombre sino una reestructuración completa que tuvo efectos en la estructura organizativa, en la composición de los sectores que lo integraban, y adquirió preponderancia el sector obrero, en su programa y en su declaración de principios.

En 1945 se produce un nuevo cambio en el nombre que afectó profundamente la composición y estructuras del PRM. Pasó a llamarse Partido Revolucionario Institucional (PRI), nombre que mantiene hasta la fecha. Respecto al nacimiento del partido que posteriormente se conocería como PRI, Heberto Castillo manifiesta:

"Pero en última instancia no es cuestión de nombres, sino de realidades. El PNR nació como un organismo de control y eso ha seguido siendo a través de sus diversas envolturas y nombres. Nació para controlar a un conjunto de partidos y grupos, regados en todo el territorio nacional. El proceso por el que optó ese organismo no fue el de luchar contra los caciques y caudillos, sino el de asimilarlos, otorgándoles prestaciones, reconocimientos, prebendas, puestos públicos y otros privilegios. La organización en su origen buscaba comprometer y aprovechar la fuerza dispersa de los caudillos y caciques, en una sola dirección, evitando que permanecieran cada uno tirando hacia sus exclusivos intereses." (10:26)

Ya desde el momento mismo del nacimiento del partido político, se produce una amalgama de intereses entre la cúpula partidaria, sindical y la burocracia de la administración estatal que

les permite constituirse en los ejes más importantes de la maquinaria gubernamental.

Los crecientes vínculos entre las cúpulas se convierte en un eficaz medio para mantener la estabilidad y la continuidad de los regimenes post-revolucionarios.

En general, los gobiernos surgidos de la revolución impulsan políticas económicas y sociales de corte nacionalista y dirigido a los sectores populares. Se distinguió, por la profundidad de los cambios impulsados, el gobierno del Gral Lázaro Cárdenas.

EL GOBIERNO DE LÁZARO CARDENAS:

Frente a la crisis del sistema capitalista de los años treinta y ante la incapacidad del poderoso sector económico dominante para superar la situación en que se debate la economía, se yergue un movimiento social y político cuyas raíces se remontan a la Revolución Mexicana encabezado por Lázaro Cárdenas y que, después de 20 años, propugna por profundizar las políticas económicas nacionalistas y, también, romper con los lazos de dependencia económica.

Concretamente, el gobierno Cardenista impulsó la nacionalización de los recursos del subsuelo: gas, petróleo. El control gubernamental sobre los recursos naturales estratégicos produce un fuerte impulso a la industria nacional y se lleva a cabo la Reforma Agraria, que tenía como finalidad acabar con los latifundios. Dichas medidas y reformas socioeconómicas tuvieron como efecto el crecimiento y ensanchamiento de la clase media y el aumento en los niveles de bienestar nacional, impulsando el desarrollo nacional. El gobierno de Lázaro Cárdenas impulsa un proyecto de desarrollo nacional independiente de ataduras neocolonialistas. Sobre el gobierno de Cárdenas, Heberto Castillo escribe:

"En ese periodo se repartieron casi veinte millones de hectáreas de tierra; se crearon instituciones de subsidio popular; se apoyó y estimuló la organización más o menos independiente del proletariado industrial, así como sus luchas reivindicativas y el aumento de su conciencia de clase para la lucha política; se expropió el

petróleo; se desarrolló un esfuerzo enorme en el campo de la educación, imprimiendo a ésta un tono socialista; y, por último, se sostuvo una posición de dignidad nacional y de independencia en el concierto de las naciones."
(10:37)

LA DECADA DE 1965-1975:

El periodo de gobierno comprendido entre 1964 y 1970 fue encabezado por Gustavo Díaz Ordaz y su régimen se caracterizó por agudizar los conflictos sociales y políticos que pervivían en el sistema. Por eso, a la par de las disensiones internas, surgidas en el seno del partido de gobierno, el PRI, Díaz Ordaz afrontó el apareamiento y crecimiento acelerado de un movimiento de protesta, cuyo epicentro se focalizó en las áreas urbanas.

Era la reacción social a la política gubernamental de implantar programas de desarrollo en desmedro de la mayoría de la población a la que, por el contrario, se le negaba la satisfacción de sus reivindicaciones más sentidas, por ejemplo, el desarrollo y profundización de la reforma agraria.

En un ambiente de generalizado descontento estalla la protesta estudiantil que sirve como efecto canalizador o detonante de la crisis. Es una excusa, que es aprovechada para rechazar y protestar por un modelo económico dirigido a beneficiar a las minorías.

El conflicto estudiantil de 1968 es la manifestación más clara, importante y definida de la crisis en que se debate el modelo político económico mexicano encabezado por el PRI. Cómo bien lo señala Heberto Castillo:

"El conflicto se originó, aparentemente, por un pleito entre estudiantes de preparatoria y la intervención exageradamente represiva de la policía del Distrito Federal. Como protesta a la intervención policiaca, grupos estudiantiles decidieron lanzar una manifestación el 26 de julio de ese año. La represión y las manifestaciones de protesta se sucedieron y aumentaron tanto el número de reprimidos como el número de manifestantes inconformes.

Pero en realidad, la raíz del movimiento estudiantil se puede situar en una década de atropellos sin número a los trabajadores, de violaciones a las garantías individuales y sociales. El malestar de la población estaba a punto de estallar y estalló." (10:103)

La protesta estudiantil permite a amplios sectores sociales: estudiantes, profesionales, maestros, oficinistas, etc. expresar su inconformidad ante un régimen en franca descomposición. El conflicto estudiantil de 1968 es un importante referente en la vida histórica de México y las causas que lo originaron explican la situación y el contexto económico y social de la década de 1965 a 1975.

Posterior al sexenio de Díaz Ordaz, de 1970 a 1976, ocupa la presidencia Luis Echeverría que, con un nuevo estilo de gobierno, intenta reconstruir los platos rotos del anterior gobierno. Su administración es catalogada como progresista e independiente frente a la influencia estadounidense: intenta romper el monopolio de empresas transnacionales al negociar infinidad de tratados comerciales, apoya la tecnificación de la producción agropecuaria, además de expropiar miles de hectáreas de tierra en el valle del Yaqui para distribuir las entre los campesinos, impulsa la industria siderúrgica y energética, apoya fuertemente la ampliación de la cobertura de la educación pública y, en lo político, incrementa las relaciones de todo tipo con el régimen socialista de Cuba, apoya incondicionalmente al gobierno chileno encabezado por Salvador Allende y, tras la caída de éste, recibe a miles de exiliados chilenos, igualmente lucha contra la dependencia económica en que se encuentra su país al lanzarse a la búsqueda de ampliar relaciones comerciales con el bloque socialista.

En términos generales, las relaciones económicas y culturales entre Estados Unidos y México se explican dentro del contexto de las contradicciones que surgen en las relaciones de dominio que establecen los países desarrollados hacia los países subdesarrollados. En otras palabras, las sociedades capitalistas subdesarrolladas deben su atraso al dominio y explotación de las sociedades desarrolladas.

3. RESEÑA BIOGRAFICA

Mario Monteforte Toledo nace en 1911 (en la actualidad cuenta con 87 años de edad) y su vida ha sido jalonada por los viajes y frecuentes cambios de ruta. En la época de su niñez y adolescencia tiene frecuentes viajes entre Sololá y la ciudad capital. La primaria la cursa en diversos lugares como Guatemala, El Salvador y Estados Unidos. El bachillerato lo inicia y lo termina en Guatemala en 1927. Al año siguiente ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad de San Carlos (USAC), posteriormente viaja a Francia a estudiar Sociología, además de entrar en contacto, a través de la lectura, con escritores de la talla de Vallejo, Borges, Neruda, etc. y es testigo cercano del inicio y desarrollo de la guerra civil española.

En 1938 se gradúa de abogado y hasta 1944 vive en Sololá donde ejerce la profesión. Conoce a profundidad la cultura e idiosincrasia indígena, lo que le permite después, escribir diversas obras literarias con la temática rural, propiamente, la indígena. Allí convive con una mujer de la etnia Tzutuhil que no quiso casarse con él porque eran diferentes.

A partir del momento en que se produce la Revolución de Octubre hasta 1951, tiene una intensa actividad política que lo lleva a ocupar diferentes cargos públicos. Primeramente pasa a engrosar las filas del partido de los estudiantes universitarios: el Frente Popular Libertador (FPL). En este partido llega a ocupar el cargo de Secretario de Organización. En 1946 es nombrado embajador de Guatemala ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En 1947 es electo Diputado al Congreso de la República hasta 1951. Durante su actividad parlamentaria ejerce la presidencia de diversas comisiones de trabajo, la Presidencia del Organismo Legislativo y la Vice-presidencia de la República.

En 1951 se retira de la actividad política activa y viaja a México donde se establece hasta 1954 cuando, tras la caída del gobierno revolucionario, encabezado por el Presidente Constitucional Jacobo Arbenz Guzmán, regresa a Guatemala y funda el semanario político "Lunes", que se ubica en la oposición al régimen liberacionista encabezado por Carlos Castillo Armas. Finalmente, después de variados intentos, el semanario es cerrado por órdenes del gobierno de turno y Monteforte Toledo se ve obligado a partir, ahora sí, definitivamente, al exilio.

Reside, fugazmente, en México, Ecuador, Chile, Uruguay y Europa. Finalmente se establece en México hasta 1986 cuando regresa a Guatemala, durante el régimen democratacristiano de Vinicio Cerezo Arévalo.

Durante su estancia en México: trabaja en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), imparte cursos de literatura latinoamericana y estadounidense, se hace investigador de carrera de la UNAM, además de investigador nacional de México. Durante los años 1968-69 asume la presidencia de la Asociación de Profesores e Investigadores y en 1974-75 se desempeña como presidente de la Asociación de Académicos.

En 1994, la Dirección de Extensión Universitaria y el Instituto de Estudios de Literatura de la Facultad de Humanidades, ambas de la USAC, le otorgan la Pluma de Plata. En 1996, el Congreso de la República le otorga las Palmas Parlamentarias. Asimismo, el Gobierno de México lo condecora con la Orden del Aguila azteca.

Monteforte Toledo es un escritor polifacético. Ha escrito sobre temas científicos y de ficción. Ha sido traductor, articulista de periódicos y revistas, crítico de arte, analista político, etc. Como literato ha incursionado en novela, cuento, poesía, teatro y ensayo. Habla, lee y escribe, además del español, inglés, francés, italiano y portugués.

OBRA:

DE CARÁCTER CIENTÍFICO:

- Guatemala: Monografía Sociológica. 1959
- Tres ensayos de un mundo que nace. 1962
- Los Partidos Políticos en Iberoamérica. 1966
- La Revolución Estudiantil. 1970
- Mirada sobre Latinoamérica. 1971
- Centroamérica: Dependencia y Subdesarrollo. 1972
- La solución militar a la peruana. 1973
- Literatura, Ideología y Lenguaje. 1983.
- La Frontera Móvil. 1997.

DE CARÁCTER LITERARIO Y DRAMÁTICO:

Biography of the Fish. 1942
 Anaité. 1948
 Entre la Piedra y la Cruz. 1948
 La Cueva sin quietud. 1949
 Donde acaban los caminos. 1953
 Una manera de morir. 1957
 Vinieron del Mar. 1963
 Cuentos de Derrota y Esperanza. 1962
 Catorce piezas cortas. 1969
 Los Desencontrados. 1976
 Veinte piezas cortas. 1972
 El Santo de Fuego. 1977
 La Noche de los Cascabeles. 1988
 Los Gringos. 1989.
 La Isla de las Navajas. 1992
 El Escondido. 1994.
 La Torre de Papel. 1995
 Retratos Hablados. 1996
 Unas vísperas muy largas. 1997.

De igual manera ha publicado infinidad de artículos en periódicos y revistas sobre los más variados temas y ha escrito obras sobre arte.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 ANTECEDENTES

Mario Monteforte Toledo está considerado como uno de los escritores más importantes y representativos de la literatura guatemalteca y por lo mismo su obra ha sido objeto de innumerables estudios. El análisis que se realiza de la novela Los Desencontrados es motivado por la intención de seguir profundizando en la obra de tan connotado escritor y para el efecto se ha escogido la penúltima de sus novelas, con la que inaugura un nuevo ciclo: obras que se desarrollan en ámbitos urbanos y con una temática más universal; es decir, las acciones no están delimitadas a un país en particular, pueden suceder en cualesquiera ciudad latinoamericana o europea.

Como estudios de la obra de Monteforte Toledo, entre otras, se han realizado las siguientes:

Anaité. La novela crollista de Mario Monteforte Toledo. Estudio presentado como trabajo de tesis por el Lic. Edgar Lizardo Porres Velásquez de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad del Valle en 1986.

El conflicto existencial en **Una manera de morir**, de Mario Monteforte Toledo. Estudio realizado como trabajo de tesis por la Licda. Lesbia Irene Váldez Estevez de Duarte de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad del Valle en 1987.

Un hombre y un muro, estudio del famoso cuento de Monteforte Toledo realizado por el Lic. Rafael Pineda de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos en 1991.

La cosmovisión de Mario Monteforte Toledo en sus cuentos acerca de niños. Estudio presentado como trabajo de tesis por la Licda. Gloria Judith Hernández Montes de López de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos en 1994.

Análisis de la novela **Los Desencontrados** de Mario Monteforte Toledo con enfoque sociológico. Estudio presentado como trabajo de tesis por la Licda. María del Carmen Rodríguez Colón de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos en 1995.

El distanciamiento de dos culturas: tema central de la novela **Donde acaban los caminos**. Estudio presentado como

trabajo de tesis por el Lic. David Alfredo Ortiz Cabrera de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos en 1996.

Además de otros críticos, se han ocupado extensamente de la obra de Monteforte Toledo; Seymour Menton en *Historia crítica de la novela guatemalteca* y, Catalina Barrios y Barrios y Francisco Albizúres Palma en *Historia de la literatura guatemalteca*. Igualmente, la obra novelística del autor fue objeto de análisis en el Seminario de Literatura Guatemalteca realizado por estudiantes del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades, USAC, en el año de 1993.

Es de agregar que su obra ha sido comentada en foros, mesas redondas, presentaciones de libros, artículos periodísticos, charlas, etc.

El presente trabajo debe sumarse a los numerosos estudios de que ha sido objeto su obra.

4.2 JUSTIFICACIONES

El interés, el deseo, la intención por estudiar la obra de Mario Monteforte Toledo obedece a dos importantes motivos y razones: el incuestionable reconocimiento nacional e internacional del que actualmente goza, y por el hecho de estar considerado como uno de los más representativos escritores guatemaltecos.

Unido a lo anterior, hay que considerar que Monteforte Toledo, además de su obra novelística, ha publicado cuentos, ensayos, obras dramáticas y estudios de contenido sociológico. De igual manera, es importante resaltar que Monteforte Toledo, es de los pocos escritores que ha incursionado en las diversas corrientes literarias y es así como entre sus novelas, específicamente, podemos encontrar aquellas de corte criollista, de temas indigenistas y otros temas considerados como nacionales, hasta llegar a Los Desencontrados.

Con ésta novela, Monteforte Toledo inicia un nuevo ciclo: la novela urbana y con temática de carácter universal, línea que tiene continuidad con su última novela: Unas vísperas muy largas.

Si lo mencionado no fuera suficiente, es razonable comentar, en el mismo sentido, que Monteforte Toledo, nacional e internacionalmente, ha sido reconocido por su labor académica y

literaria: recibió del gobierno yugoslavo la condecoración de la "Bandera yugoslava con Estrella de oro en collar" y en Guatemala, oportunamente, se le otorgó el Premio Nacional de Literatura.

La importancia literaria de Monteforte Toledo y su actividad de investigación académica se constituyen en razones sobradas para intentar un mayor acercamiento a su obra y que el producto del presente trabajo contribuya en mínima parte a lograr dicho fin.

4.3 OBJETIVOS

Profundizar en el análisis y estudio monográfico de la producción literaria de los escritores guatemaltecos, especialmente los autores contemporáneos.

Fomentar el conocimiento y estudio de la obra literaria de Mario Monteforte Toledo, específicamente de la novela Los Desencontrados.

Establecer los condicionamientos de carácter cultural que determinan y provocan distanciamiento y alejamiento entre los personajes principales de la novela Los Desencontrados.

5. METODOLOGÍA

Entre los diferentes métodos, enfoques y corrientes de crítica literaria se encuentran: el sociológico, el psicoanalítico, el impresionista, el estructuralismo, la semiológica, la estilística, etc. y, entre todos, se ha escogido el método temático para analizar la novela Los Desencuadrados, pues estimo que es un método que permite adentrarse en una obra literaria con un estilo de trabajo que parte de lo general a lo particular.

El método conoce diversos nombres: temático, exponencial o simbólico. En el presente caso, el término más adecuado, sencillo y comprensible es el temático. Básicamente, consiste en estudiar el significado del mensaje que, necesariamente, aparece en una novela. Según González Boixo, el método temático tiene como fundamento:

"estudiar el mensaje literario en cuanto a su significado, es decir, en su temática." (17:35)

Sobre la misma idea, W. Guerin afirma que la importancia del método reside en el hecho de permitir con suma facilidad y rapidez la determinación del tema central en una obra. Guerin sostiene que para la mayoría de personas aficionadas a la lectura, es de suma importancia reconocer y establecer el tema, además de comprender el método que utiliza para hacerlo. Guerin afirma que el método temático permite identificar con claridad:

"modelos o tipos de imágenes y símbolos que nos conducen a una apreciación contantemente profundizada de la literatura." (19:174)

Para definir el tema central, es necesario reconocer los indicios y sugerencias que son proporcionadas por los símbolos y las imágenes. Para realizar lo anterior es imprescindible comprender que el tema central, al contrario de los temas complementarios, supletorios, marginales o considerados como de relleno, se encuentra integrado a lo largo y ancho de una obra literaria. No importa la parte de la obra que se consulte, siempre habrá referencias sobre el tema dominante que hace las veces de

eje que sostiene o abarca las señales y signos que identifican al tema central. Por lo anterior, Anderson Imbert, estima que el tema central:

"... es descubierto de la totalidad del texto y la reflexión sobre su significación dominante." (4:188)

La afirmación de A. Imbert, permite determinar que el tema central se constituye en la armadura principal o engranaje indispensable para la comprensión de la obra y de allí la importancia de su plena identificación, aparte de profundizar en la significación de su mensaje o contenido.

Por el hecho de aparecer a lo extenso de una obra y de identificarlo por medio de símbolos e imágenes, principalmente, el tema central, también se vincula a toda una serie de claves para establecer su naturaleza. Estas claves están vinculadas al título, a los personajes, a un pasaje o acción de la obra, al lugar donde se desarrollan las acciones, la época, al nombre de un personaje específico, etc. A. Imbert señala que el tema central:

"... aparece en saipicaduras, una gotita aquí, otra allá; los nombres propios de los personajes, si son simbólicos, pueden ser una clave; a veces la idea ya está anunciada en el título..." (4:191)

Para el método temático, es fundamental comprender que el tema central se sigue, se busca, se rastrea; después de un detenido y cuidadoso estudio de la obra objeto de análisis. Para W. Guerin, el método temático:

"se basa en la premisa de que la literatura significativa intenta comunicar o al menos corporizar, la experiencia significativa de una forma estéticamente atractiva (...)
 (...) en la creación de una obra determinada, un artista literario tiene una idea o una experiencia real o una experiencia imaginaria que desea comunicar. Conscientemente o no, elige entonces una manera de darle cuerpo. Debe elegir, o su mente subconsciente debe presentarle recursos concretos, y él debe disponerlos de manera de poder corporizar o comunicar la

experiencia. Una vez que el autor ha hecho esto, debemos recrear la experiencia, en parte rastreando cuidadosamente los temas para comunicarla." (19:176)

Una obra, entonces, tiene origen en experiencias extraliterarias que se trasmutan de la realidad a la ficción, de la recreación de tradiciones y costumbres que se plasman en una novela o cuento y del enfoque de ideas de tipo político y/o económico que se plantean abiertamente a través de una historia literaria.

Las ideas, intenciones, razones o motivos se comunican y se plasman en los temas literarios. Por lo tanto, para Guerin:

"los temas no son solamente asuntos de imágenes diversificadas; pueden ser diferentes episodios o acciones, diferentes personalidades o mezclas de cuadros, meditaciones y símbolos. Pero siempre los asuntos diferentes se mezclan, se fusionan o se sintetizan. Y al darnos cuenta de la síntesis nos embarga la alegría de descubrir lo que ya habíamos percibido oscuramente." (19:180)

Para aplicar el método temático se hace imprescindible seguir los pasos enumerados y explicados por María Eugenia Moreno (24:4) que a continuación se enumeran, con la única salvedad de que Castagnino (7:17) incluye la lectura inicial que permite al estudioso conocer el tipo de texto que tiene a la vista y, por consiguiente, la mejor manera de abordarlo:

1. **Comprensión del texto:** La comprensión de un texto literario se logra con la lectura reiterada del mismo, de tal manera que nos permita ahondar en las intenciones, emociones y sentimientos del autor, vivencias, estilos literarios, temática abordada, etc. La comprensión es una primera aproximación al mundo escondido, oculto y nebuloso de una novela.
2. **Análisis del texto:** El análisis ya involucra un examen detenido, paciente, detallado, a través del cual se logrará separar partes y aislar elementos que conforman la obra. Se estudia en conjunto y por separado: el argumento, el título, los

personajes, los recursos, técnicas literarias, etc. El análisis permite avanzar en el estudio de una obra, pero no es la fase definitiva.

3. **Análisis de los contenidos:** Es el estudio sistemático de los temas, ya sean principales o secundarios, que aparecen en la obra. El análisis de los contenidos es considerada como la parte esencial, más importante y definitiva del método temático, porque abre las compuertas del mundo desconocido y subyacente del texto objeto de estudio.
4. **Análisis de la estructura:** El análisis de la estructura obliga a abordar con exclusividad lo relativo a las técnicas literarias, la estructuración de la obra por parte del autor, la aparición o ausencia de títulos en los capítulos, etc.
5. **Conclusiones:** El análisis y estudio concienzudo, cuidadoso y esmerado de una novela, indefectiblemente, tiene como un lógico final sacar conclusiones y estas hacen posible establecer si la hipótesis de trabajo planteada es verdadera o falsa.

El estudio de la significación temática implica la existencia de dos elementos fundamentales de la obra literaria, susceptibles de ser estudiados por separado: el discurso y la historia.

El discurso comprende lo relativo a las técnicas y recursos que el escritor utiliza para crear su obra, para estructurarla, para darle forma, tales como: las oraciones cortas, las retrospectivas, las descripciones, la forma en que se entretienen los contenidos, el uso del lenguaje, etc. Es el procedimiento utilizado por el autor para darnos a conocer la historia.

Por aparte, la historia comprende los hechos, acontecimientos, situaciones y acciones que se suceden o relatan. Es el contenido que le permite al escritor enviar un mensaje, desarrollar una idea, reflejar la realidad que le rodea u observa, etc. La historia, a través de las acciones, es fundamental porque permitirá identificar el tema central en la obra literaria.

6. ANÁLISIS LITERARIO

6.1 ARGUMENTO

Hablamos de argumento cuando, después de haber leído una novela, resumimos en pocas líneas el contenido de la misma. Este resumen debe contener las ideas fundamentales de una obra. En otras palabras, en el resumen se anotan las acciones más importantes. Según el diccionario de términos literarios de la editorial Akal, argumento es el:

"conjunto de datos que sustenta la interpretación de una obra literaria, constituye el resumen de la obra." (14:30)

Considerando lo anterior, se presenta el argumento de Los Desencontrados:

Roberto conoce en una universidad norteamericana a Peggy. Después de un tórrido romance, se casan. Roberto regresa a México acompañado de su esposa. En el aeropuerto son esperados por la familia de Roberto. Seguidamente, se instalan en la casa familiar. Posteriormente, Roberto visita a don Daniel y éste lo contrata para trabajar en su fábrica de plásticos. Peggy, por su parte, se familiariza con sus parientes políticos en cuyo seno causa sensación.

Con el tiempo, Peggy y Roberto se trasladan a otra casa. El joven matrimonio se relaciona con familias estadounidenses que viven en la capital mexicana y pasan a formar parte de dicho círculo social. Al mismo tiempo, empiezan a darse desavenencias matrimoniales que, poco a poco, se ahondan. Los problemas de Roberto y Peggy se agudizan y los indicios apuntan hacia la separación final. De igual manera, Peggy comprende que no encaja en el ambiente social mexicano.

6.2 TÍTULO

Respecto al título, R. Castagnino manifiesta que puede ser utilizado para diversos motivos e intereses del autor, razones especiales, deseos, intenciones, etc. La flexibilidad del título queda demostrado, en palabras de Castagnino, al indicar que sirve para:

"anticipar contenidos, insinuar la idea central; dar relevancia a un personaje, a una situación, a un hecho; explicar sus intenciones, resumir el asunto, tratar de ganar simpatías, intrigar, despertar curiosidad, tender una especie de trampa, lanzar un señuelo. Pero, también, para provocar sensacionalismo, desconcertar o despistar al lector." (7:29)

En el caso de Los Desencontrados, el título se acomoda al deseo del autor de anticipar el tema, de insinuar ideas y de resumir el asunto. ¿Porqué? Porque en la medida en que se avanza en el estudio de la novela, se logra ir atando cabos sueltos y al unirlos se concluye en que el título cumple con la finalidad de adelantar contenidos que tienen relación con una temática específica inmersa en un ambiente de pugna, conflicto y enfrentamientos que tienen su raíz en las diferencias culturales. El título, pues, nos adelanta un conflicto de tipo cultural que se produce entre los personajes clave de la novela. Castagnino ahonda sobre el título al señalar que puede ser clasificado como:

"declarativo, explicativo, inquisitivo, realista, provocativo, metafísico, sintético, arrefranado, etc. (7:29)

Tomando como base lo señalado, se puede adelantar que el título Los Desencontrados, es sintético por una sencilla razón: logra capturar en dos palabras la idea central de la novela. El título tiene la cualidad de englobar por sí solo el factor básico de anticipar y, al mismo tiempo, de sintetizar los acontecimientos y acciones de la obra. Sintetiza porque nos remite a problemas, desavenencias, roces, incomprensiones, etc. que, como ya se señaló, tiene un origen cultural; y anticipa porque adelanta el final:

las relaciones entre los principales personajes terminan en separación y fracaso.

Desde el punto de vista morfológico, se puede agregar que toda palabra tiene dos elementos fundamentales: el morfema base que encierra la idea central de la palabra y el morfema clase que se divide en flexivo y derivativo. El morfema flexivo encierra un significado gramatical y el morfema derivativo tiene un significado léxico. En éste último es donde se dan los procedimientos de formación de palabras. El título de Los Desencontrados, se descompone así:

Art	Los	=	No.: plural. Género: masculino. 3ª. Persona.
MD	Des	=	Prefijo latino que significa negación, fuera de.
MB	encontrad	=	Sinónimo de encontrar, descubrir, etc. (encuentro)
MF	o - s	=	No.: plural. Género: masculino.

(Tanto el artículo como el morfema flexivo hacen referencia a dos o más personas).

De acuerdo a lo anterior, se pueden colegir dos momentos en el título:

1. El del encuentro: coyuntura en la cual los dos personajes claves entran en contacto. El autor utiliza la técnica literaria de la retrospectiva para ubicar, este acontecimiento, en el tiempo. Se inicia la relación sentimental que, momentáneamente, termina en la boda de ambos personajes y el viaje a México.
2. El del desencuentro: momento en que los personajes están confrontados a su realidad. Espiritual y culturalmente, nunca se encontraron y el enlace matrimonial no logra superar el plano físico y material. Por lo tanto, la convivencia de los dos personajes termina en separación, de allí la necesidad del prefijo "des" en el título.

6.3 PUNTO DE VISTA

El punto de vista en una obra literaria es la del narrador que, en forma gradual y conforme va desarrollándose la historia, expresa su visión del mundo, la concepción que tiene de la vida y de los hechos humanos. El autor queda relegado a un segundo plano, pues su criterio y opiniones ya no cuentan, porque han sido trasladados al narrador. Este tiene una posición preponderante y su opinión es la que cuenta, o en todo caso, la que se considera válida.

Sobre este aspecto, Borneauf, conceptúa al punto de vista como:

"el ángulo de visión, el foco narrativo, el punto óptico en que se sitúa un narrador para contar su historia."
(14:314)

Este concepto deja en claro lo siguiente: el narrador, en una novela, toma posición respecto de los acontecimientos o acciones narrados y esta posición es lo que se conoce como punto de vista.

Con la intención de ampliar respecto al tema del punto de vista, se recurre a Anderson Imbert, que afirma:

"el hombre es un escritor que para mudarse de la realidad al arte, tiene que trasmutar su punto de vista real en un punto de vista artístico. El punto de vista real es exterior al cuento por la sencilla razón de que es previo al cuento, pero ya no es el del hombre de carne y hueso sino el de una persona ficticia en quien aquel hombre, al hacerse escritor, cedió la responsabilidad de narrar (...) (...) en consecuencia, lo que debemos estudiar en el cuento no es el punto de vista real que tenía el escritor antes de escribir su cuento, sino el punto de vista con que quedaron ordenadas las acciones del cuento." (4:68)

El mismo Anderson Imbert clasifica los puntos de vista de la manera siguiente:

1. Narrador-protagonista: personaje que cuenta su propia historia.
2. Narrador-testigo: personaje que cuenta la historia del protagonista o de otros.
3. Narrador-omnisciente: narrador que, como un dios, lo sabe todo de los personajes.
4. Narrador-cuasi omnisciente: narrador que describe lo que cualquier otro personaje puede percibir.

En el caso particular de Los Desencuadrados, el autor utiliza de manera preponderante la técnica del narrador omnisciente (el narrador, en tercera persona, expresa lo que el personaje medita, analiza, desea, anhela, hace, etc.) y en menor medida la del narrador testigo (el narrador relata, en primera persona, las acciones que lleva a cabo otro personaje):

"Acodada sobre la mesa, Peggy no escuchaba una sola palabra. Seguía los gestos, los aspavientos de su marido, los trazos que hacían sus dedos. "Podrían ser un poco más largos", pensó. Y la voz... Cómo le había cambiado. Era menos grave, más presurosa y segura. No era la misma que aquella tarde en la oscuridad del cine - daban, por cierto, la primera película que hizo Barbra Streissand, tres dólares butaca, hasta enfrente - cuando le preguntó si quería casarse con él, en un tono tan humilde como si esperase recibir una injuria." (23:50)

El narrador describe la postura, la actitud, las acciones y los pensamientos de Peggy. Tiene una visión global sobre la situación que se le presenta. A través del narrador, el lector se hace una imagen de lo que acontece: Peggy aparenta escuchar con atención las palabras de Roberto. Sin embargo, sabemos que son los rasgos físicos de su marido los que le llaman la atención: sus gestos, su voz, sus dedos. Al mismo tiempo, recrea el instante en que su marido le propuso matrimonio.

La preponderancia en la utilización de la técnica del narrador omnisciente viabiliza conocer el estado en que se

encuentran los personajes y el ambiente que los rodea. A través de él se comunican los sentimientos, objetivos y metas, preocupaciones, etc. de los mismos. Permite señalar, por ejemplo, que uno de los mayores temas que angustian a Juanito es el del tiempo:

"El secreto estaba en el tiempo; eso ya lo tenía perfectamente claro Juanito. Las 3, las 4, las 5, lunes, martes, miércoles, mañana, ayer, hoy, pasado mañana. Prosperaba y crecía el tiempo, desde las delgaditas rayitas de los segundos hasta los gordos desplazamientos de las horas, los días, las edades. Era poderoso, lo más poderoso de la tierra, puesto que en su torrente arrastraba a los seres y las cosas, formando lo nuevo y lo viejo, lo muerto y lo vivo. Era lo más poderoso del cielo también, puesto que caía hasta sobre Dios y acababa por agobiarlo de arrugas, de barbas y de cansancio." (23:85)

El carácter inexorable del tiempo y la forma en que afecta a todos, llama poderosamente la atención de Juanito, a tal punto que sus anhelos y más profundos deseos giran alrededor de sus efectos. El transcurrir incansable del tiempo ocupa sus pensamientos. En este caso, las introspecciones de Juanito son escudriñadas con todo detalle por el narrador y, posteriormente, comunicadas al lector.

Desde otro ángulo y siempre dentro del esquema del narrador omnisciente, se enfocan las acciones de los personajes que recurren a diálogos en primera persona. Un diálogo entablado entre Peggy y doña Pita, lleva al primer plano la presencia del narrador protagonista. Diálogo que, por otra parte, al final bosqueja los problemas a los que se enfrenta Peggy en sus relaciones personales en una atmósfera social a la que, finalmente, no se acopla:

* _Es la sabiduría esotérica, ¿sabe usted? -dijo la señora. Peggy miró disimuladamente a la puerta.

_Las facultades se desarrollan. Por ejemplo, puedo decirle que veo ciertas manchas en su aura.

_¿Dónde?

_ Su cuerpo astral; como emanaciones magnéticas que rodean su cuerpo terrenal.

_ ¿Y es malo eso?

_ Sí. Una influencia perjudicial está obrando sobre usted. Ya ve lo que le pasó hoy.

_ Eso le puede pasar a cualquiera, ¿no?

_ De ninguna manera. Y me atrevo a asegurarle que las influencias negativas se presentan ahora en su vida en otras formas. Tal vez pierde o rompe con frecuencia objetos que aprecia. O el trato con algunos de sus seres queridos se vuelve cada día más difícil." (23:115).

6.4 PERSONAJES

En un texto literario el personaje es considerado como el medio, el agente o vehículo de la acción. En este sentido, la importancia de los personajes radica en que, en la mayoría de casos, las acciones no tienen sentido sin personajes. Por lo mismo, es imprescindible establecer las características generales y específicas de los personajes más importantes de Los Desencontrados y, para el efecto, nos auxiliamos de las explicaciones de Anderson Imbert:

"el cuentista crea al personaje como le da la gana. Mientras lo crea lo va sometiendo a pruebas; es lógico, pues, que en el laboratorio de su propia experiencia el cuentista conozca a su personaje." (4:342)

Si bien es cierto que el autor va modelando a los personajes que aparecerán en su obra, las acciones de éstos sirven de soporte principal para el desarrollo del contenido. Anderson Imbert, amplía sus observaciones cuando anota:

"el personaje pretende existir pero sólo es un montón de palabras. Esas palabras son del narrador quien -con sus discursos directos- puede permitir al personaje que hable." (4:343)

Se concluye entonces, que el personaje es el agente de la acción, es un ente ficticio creado por el escritor y que habla porque el narrador se lo permite. Una de las clasificaciones más conocidas divide a los personajes en principales y secundarios. Sobre los personajes principales, Anderson Imbert, anota lo siguiente:

"cumplen funciones decisivas en el desenvolvimiento de la acción y, por tanto, cambian en sus estados de ánimo y aun en su personalidad." (4:352)

Los personajes principales son los catalizadores de los acontecimientos. Por el contrario, los personajes secundarios, cumplen funciones de relleno y complementarias a las de los

personajes principales. Su influencia en ningún momento puede considerarse como decisiva y determinante.

Otros autores clasifican a los personajes en redondos o modelados y en personajes planos. Anderson Imbert, define a los primeros así:

"entra en un curso de acción y cuando sale ya no es el mismo: algo ha cambiado en su modo de ser. Es capaz, pues, de sorprendernos, y, a la vez, de convencernos de que esa sorpresa era inevitable." (4:359)

Los personajes redondos son dinámicos, complejos, difíciles de ubicar, inciertos en su conducta, evolucionan constantemente y en forma permanente. Los personajes planos no evolucionan durante el desarrollo de una obra. Mantienen el mismo perfil, la misma dinámica, el mismo plano. De éste tipo de personajes no se puede decir que su accionar sorprenderá al lector. No importa el tipo de papel que puedan desempeñar: sus actitudes siempre son previsibles.

En fin, los personajes en una novela están categorizados y jerarquizados de acuerdo y conforme a las funciones que desempeñan. Como bien lo señala Castagnino, entre los personajes existen claras diferenciaciones:

"Habrá los que lleven el peso de la acción y los que se opongan a ella o la obstaculicen; habrá los que se vean entremezclados en ella como simples factores complementarios, marginales o catalizadores; y habrá los que con escasa o ninguna participación resulten testigos u observadores de los acontecimientos para transmitirlos, informarlos o narrarlos." (7:99)

La diferencia entre personajes consiste en el hecho de que, el personaje principal lleva el peso de la acción y el secundario tiene una presencia de carácter complementario.

En el caso concreto de Los Desencontrados, se constituyen en personajes principales: Peggy y Roberto. Se puede decir que, respecto a su importancia en la novela, se erigen en la columna vertebral, el eje central y único de las

acciones. Sin la presencia de dichos personajes, la novela no tendría sentido, ni razón de ser. Al mismo tiempo y como es característica esencial en los personajes de las obras de Monteforte Toledo: son personajes complejos, llenos de problemas y de dudas, cambiantes; aspectos estos que los convierten, también, en personajes modelados. Esta situación determina que los demás personajes queden relegados a la categoría de personajes secundarios.

PEGGY:

Es presentada como un ser lleno de inquietudes, complejo, con grandes deseos de vivir y de experimentar. No es un personaje estereotipado. Una mujer que se sale de lo normal. Por una parte, físicamente, es una fiel representante de las mujeres anglosajonas:

"Todas las caras se volvieron hacia ella. Don Norberto le miró el cabello rubio y corto. Esperanza y Lupita la abarcaron de cuerpo entero, hasta las finas medias y los zapatos de horma italiana. Juanito sintió impulso de contarle que ya se rasuraba con las hojas usadas de su padre. Armando se dio cuenta de que era hermosa, con el busto pequeño y las piernas fuertes." (23:8)

La descripción física, aunque incompleta, muestra a una mujer joven, rubia, alta, delgada. Desde el punto de vista físico, se puede catalogar a Peggy como miembro de uno de los segmentos poblacionales más importantes de la sociedad estadounidense: los de origen anglosajón. Peggy es blanca, protestante y de clase media.

Otro aspecto en el cual Peggy es un reflejo o réplica de las mujeres estadounidenses tiene relación con los hábitos, la conducta y las actitudes. Es una mujer sin inhibiciones o prejuicios, extrovertida, decidida, directa, segura de sí misma, independiente y sin la menor idea de la sumisión de las mujeres hacia los hombres. Estas características de Peggy son propias de su entorno cultural y causan extrañeza en su familia política:

"Doña Rosario se encaró con su nuera:

-Ojalá que la familia no la haya asustado -dijo.
 -De seguro que me gustarán. Son muy simpáticos. Doña Rosario quería preguntarle muchas cosas; pero no sabía por dónde empezar. La desconcertaba la mirada recta, desnuda, de la muchacha." (23:12)

Lo anterior permite establecer que Peggy, como personaje central, refleja con verosimilitud las características físicas y conductuales de las mujeres de su país. Hasta este punto se podría decir que todo es normal. Lo que hace interesante a Peggy y la modela como un personaje redondo, está en el campo de los valores, las ideas, los gustos, los deseos y las inquietudes: su afición por la cultura mexicana. Realiza estudios de artes y letras con especialidad en el castellano, habla español, sus trofeos y otros objetos provienen de latinoamérica. Su afición la lleva a conocer, casarse y viajar con Roberto hacia México. Se aficiona, igualmente, a la comida mexicana y a los trajes folclóricos:

"-¿En qué piensas? -dijo con inocencia Lupita.
 -Me gusta mucho la comida mexicana. "El cine Coloso. Mañana defecaré con ardores y sentiré que se me raja la vagina al orinar." (23:36)

Peggy intenta alejarse conscientemente de lo cotidiano. Se sale de lo normal, de lo esperado y viaja a México donde intenta adaptarse a la sociedad local. Al final, sus deseos se ven frustrados. Se puede decir que su aventura tiene un final no deseado: el fracaso en cuanto a lograr el objetivo de adaptarse a una sociedad diferente.

A pesar de su afición, de sus intentos y deseos, Peggy es consciente de la realidad. El intento de adaptación no funciona y Peggy se enfrenta a una serie de problemas de tipo sentimental, familiar, de conductas y actitudes, etc., que se convierten en irresolubles y ella encara el resultado con toda objetividad:

"-Esta tierra no me quiere -dijo, enronquecida. No iba a llorar. La querella era de una índole más profunda y desolada que lo que hace llorar. Doña Guadalupe compuso las cartas y dijo en el mismo tono:

-Esta tierra no quiere a nadie. Y sin embargo hay que amarla, con todo y odio." (23:167)

Peggy ya no es una mujer feliz, ansiosa de experimentar, de diferenciarse de sus compatriotas y, al mismo tiempo, de integrarse a una sociedad distinta. Las diferencias culturales y la mezcla deseada se vuelven incompatibles y provocan la separación de los personajes. Todos estos factores hacen de Peggy, un personaje principal y, por ende, un personaje redondo; porque es conflictivo, de gran complejidad y con una enorme carga de emotividad.

ROBERTO:

El personaje de Roberto evoluciona conforme cambia su situación económica. Roberto proviene de una familia de clase media baja, asalariada. Al inicio es un estudiante tímido, preocupado de guardar las buenas maneras y muy solícito, especialmente con Peggy a la que trata con excesiva cortesía, rayando en lo servil:

"Peggy y Roberto salieron juntos otras veces. El hablaba poco y la trataba con excesivos miramientos. "¿Me tienes miedo?", le preguntó acercándole un seno a la nariz." (23:51)

La timidez de Roberto obedece a una personalidad introvertida e inseguridad en sí mismo. Pero estos inconvenientes son rápidamente superados por Roberto porque desea integrarse y adaptarse a la sociedad norteamericana a la que admira. Esta circunstancia lo lleva a alejarse de los estudiantes latinoamericanos que estudian en Estados Unidos, pero que no aceptan el modo de vida estadounidense:

"El estaba dispuesto a asimilarse y a progresar." (23:126)

Progresar para Roberto es sinónimo de aceptación del modo de vida americano y el consiguiente alejamiento de sus raíces sociales y económicas. Es una asimilación a una forma particular de ver el mundo y de conducirse. Por eso, al regresar a

México, ya no se considera como parte de los obreros de la fábrica donde una vez él trabajó:

"(...) Roberto era, sin duda, uno de ellos, muy distinto ya de aquel muchacho que a la hora del almuerzo les contaba sus lecturas y edificaba su ambición (...)" (23:20)

Roberto ya no es el mismo, no sólo por cuestiones educativas. Aparte de haberse convertido en un ambicioso profesional universitario, ha evolucionado hacia posiciones políticas e ideológicas propias de la burguesía mexicana, y es admirador incondicional de lo más rancio de la cultura estadounidense. Ambos aspectos lo llevan a codearse con diplomáticos extranjeros y con los empresarios amigos de don Daniel:

"Durante la comida, Roberto tuvo ocasión de hablar de relaciones obreropatrones, cibernética y del paso de la producción en cadena al mando de las computadoras. Al llegar el café y los licores, los empresarios ya no ocultaban su consideración por Roberto y uno de ellos le preguntó dónde trabajaba. Don Daniel, que se revolvía nerviosamente en su asiento, rodeó con el brazo el cuello de Roberto y como quien denuncia una mina, dijo, tonante:

-El Ingeniero Ortega es nuestro técnico de producción innovada. (...)" (23:23)

Roberto está muy ansioso por cambiar de aires. Ha evolucionado de un hombre tímido e introvertido a un profesional de la ingeniería, ambicioso, decidido y seguro de sí mismo. En la novela representa a los orgullosos técnicos y profesionales formados en los Estados Unidos, deseosos de servir y de ponerse a las órdenes de los sectores con poder político y económico. Roberto, asimismo, tiene una visión parcializada e interesada sobre la situación socioeconómica de su país. Asume que el desorden social, las protestas, huelgas, manifestaciones y la problemática económica son fomentadas por los comunistas:

"(...)

-¿Cómo es posible vivir entre tanto odio y tanta desconfianza? ¿Cuándo acabará esta tensión? -dijo Peggy.

-Cuando barramos del mapa a los comunistas. Era Roberto. La señora Ferguson le dirigió una mirada plena de indulgencia. (...)" (23:76)

El punto de vista expresado por Roberto resume su nueva condición: un técnico muy cercano a los ciudadanos norteamericanos, que lo han aceptado como uno de ellos.

Los personajes secundarios agrupan a doña Rosario, Esperanza, don Daniel y doña Pita. Estos personajes tienen en común algunas características, como las siguientes: son personajes modelados porque evolucionan o cambian conforme avanzan los acontecimientos que los rodean, representan a algún sector bien definido de la población y en su desempeño tienen una gran dosis de credibilidad, es decir, son personajes con verosimilitud y realismo.

DOÑA ROSARIO:

Doña Rosario representa el dominio de la mujer en la familia, cuya cabeza visible está claramente definida dentro y fuera del hogar. Es una mujer madura, ama de casa, preocupada por los problemas de sus hijos y que aparenta ser una mujer sumisa a su marido, pero que, en realidad, es una mujer fuerte, con gran influencia sobre su familia y no sólo sobre su esposo.

La evolución de doña Rosario se produce por la presencia de Peggy, con quien entra en choque inmediatamente porque es un peligro para su influencia y poder.

"-Roberto es muy bueno.

-Sí. Por eso me casé con él. Creo que haré de él algo muy principal. Doña Rosario la miró, sorprendida, con deseos de aclarar que los hombres se hacen solos. (...)" (23:12)

Peggy se convierte en una especie de competencia para doña Rosario respecto a Roberto. Pero, además de eso, doña Rosario resiente que Peggy no esté bajo su influencia directa. Si a lo anterior se agregan las posturas independientes y desinhibidas de Peggy, todo lo contrario de las mujeres mexicanas, es fácil comprender que haya causado el rechazo de la madre de Roberto. Al contrario de las actitudes de sus hijos, doña Rosario no cae bajo la influencia de Peggy.

Desde otro punto de vista, doña Rosario representa los valores tradicionales de la familia, del hogar, de la religión, del papel de la mujer, del respeto de los hijos hacia sus padres, etc. Esta característica la lleva a enfocar, desde un punto de vista puramente moral, la conducta de Juanito cuando éste quiere encabezar una revuelta contra los adultos:

"Doña Rosario entró suavemente en el dormitorio y se sentó junto a Juanito, que aún leía en la cama. El preámbulo fue nervioso e inoperante, con citas a la lealtad que se deben entre sí los miembros de una familia, el respeto que merecen los mayores y el amor absolutamente desinteresado que prodigan los padres."
(23:99)

Sin embargo, la actitud de doña Rosario no sólo la lleva a enfrentar la influencia de Peggy y posteriormente a romper todo tipo de comunicación con ella, sino que también a un choque generacional con sus hijas, especialmente, Esperanza. A pesar de ello, mantiene la confianza de Lupita, su hija mayor, que busca sus consejos, pero a la que no puede ayudar:

"-¿Nunca había pasado esto?

-Sí; aquello no era del mismo... tamaño. Ahora es... más tarde. Necesito saber si vas a ayudarme.

-No, no puedo ayudarte; nadie puede ayudarte. (...)
(23:146)

Lupita sospecha que su marido ama a otra mujer y no puede impedirlo. Al contrario de otras ocasiones, ahora considera que el peligro es mayor y, para superar el peligro acude a la ayuda de su madre.

Una característica especial en doña Rosario es el hecho de poseer poderes mágicos y conocimientos de quiromancia, lo que amplía su poder e influencia sobre su familia:

"(...)

Cundió la noticia. Cuando la señora del Galaxy se bajó a preguntar si aquí vivía 'la bruja', mi mamá dejó la quiromancia; pero algo le queda de eso de los espíritus porque dice que le hablan, y a lo mejor." (23:138)

Este dato simbólico de doña Rosario tiene profundas raíces en la cultura popular, donde se producen mixtificaciones religiosas. Sin embargo, también es sintomático de los mismos valores tradicionales que representa doña Rosario. Cuando sus conocimientos y poderes de origen mágico entran en contradicción con su religión, los abandona. Lo anterior hace de doña Rosario, un personaje profundamente modelado.

ESPERANZA:

El personaje de Esperanza es un caso típico y especial. Es un personaje femenino con una complejidad enorme y representa a la juventud latinoamericana propensa a la influencia extranjera. Al contrario de su madre, Esperanza admira no sólo las actitudes de Peggy, sino también su posición económica, su vestimenta, y su independencia. La descripción de Esperanza no da lugar a dudas de su edad y de su apariencia:

"Esperanza -diecisiete años, frondosidad insultante- se aburría y empezó a coquetear con un hombre de cabellos grises que fumaba pipa ("un contrabandista internacional", decidió ella.)" (23:6)

Está pues en la plenitud de la juventud y su belleza se trasluce con la imagen de la "frondosidad insultante", denotando que, físicamente, también está en la plenitud de sus cualidades. La descripción de Esperanza sirve para ubicarla en cuanto a edad y apariencia. El acercamiento a sus anhelos y deseos de bienes materiales se produce a través del choque generacional que tiene con sus padres, ante los cuales expone su visión del mundo,

anhelos propios de la juventud, totalmente alejados de los deseos de sus progenitores:

"Quiero ser bonita y vestirme bien. Quiero trabajar en una gran oficina con adornos cromados y macetas de piñanona y unas ventanas desde donde se vea la avenida La Reforma y un jefe de sienes grises. Quiero bailar mucho y tener un coche último modelo. Quiero casarme con un hombre que sepa más que yo y a quién yo le guste más que ninguna otra mujer. (...)" (23:63)

Y ante la lista interminable de buenas intenciones, doña Rosario le pregunta lo que hace para obtenerlo y la respuesta de Esperanza es una muestra de la desorientación: contesta que no hace absolutamente nada, más que desearlo con todas sus fuerzas. Es la evidencia palpable de la incredulidad en que viven las grandes masas de jóvenes: no tienen claridad sobre el método más adecuado para acceder a los bienes materiales que ansian. Están fuertemente influenciadas por las modas extranjeras y por la publicidad, lo que los lleva a considerar los medios más fáciles para obtener lo deseado. La influencia extranjera tiene en los jóvenes al sector más voluble y el personaje de Esperanza lo refleja. Alejandro, el ex-novio de Esperanza, tiene esta visión de ella:

"(...)

A fuerza de elogios puso a la pinche gringa como una constelación de perfecciones. Al principio le aceptaba la ropa usada, las sobras de sus cremas, los chorrillos de perfume que introducía con un gotero de colirio en frascos de esos que usan en las farmacias para vender esencia de clavo y tal vez venenos. (...)" (23:150)

Esperanza tiene a Peggy como ejemplo a seguir y no repara en las vías para obtener los bienes materiales que supuestamente la harán feliz y dichosa. Para la juventud, representada por Esperanza, la felicidad se logra con la acumulación de bienes, aunque no se haya trabajado para obtenerlas. Por eso es que ella acepta los regalos de Peggy, pero éste hecho despierta su ambición. De allí asume, con

claridad, que la única vía para obtener lo anhelado, sea por el camino de abandonar al amor juvenil y hacerse amante de un político enriquecido que podrá proporcionarle un nivel de vida sin apuros económicos. Es la única vía para salir de la pobreza, aunque el precio sea el de ser expulsada del seno familiar:

"Esperanza se fue con el licenciado. Primero viajaron a Nueva York, a donde él partió el lunes y ella el martes. (...)" (23:153)

Esperanza sufre un trastocamiento de valores: de ser una jovencita llena de ilusiones e idealista, junto a su novio, pasa, sin pasos intermedios, a convertirse en una mujer pragmática, con todos los sinsabores que ello implica. Este hecho nos muestra que la juventud es el sector más expuesto a la influencia extranjera y a la obtención fácil de bienes materiales, sin reparar en los medios apropiados para obtenerlos.

DON DANIEL:

Estimo que don Daniel es uno de los personajes planos que aparecen en la novela. En su conducta todo es predecible. No hay ningún tipo de novedades. Quizá esta característica se debe a que representa a los sectores con poder económico que tienen la plena seguridad de su influencia en la vida política y social de un país. Prueba de ello es que se consideran un sector privilegiado y elitista. Nunca pierden una oportunidad para darlo a entender a los otros sectores sociales:

"Al llegar los segundos aperitivos, ya se sentaban a la mesa seis amigos de don Daniel. Inmediatamente se percataron de que Roberto era un agente viajero, un publicista, un pariente pobre, cualquier cosa menos un hombre de negocios, y con somera cortesía lo descartaron de su conversación sobre precios, fincas y manejos que a él le parecían trampas, pero que en el lenguaje financiero se llamaban operaciones. (...)" (23:21)

La seguridad que les proporciona el pertenecer al selecto y minoritario grupo de poder e influencia política les permite reconocer a los miembros de su clase y, como contrapartida, a rechazar en forma directa o sutil a los que no lo son. Es el caso de Roberto que, coyunturalmente, se encuentra en medio de un grupo de empresarios que, cortésmente, lo evaden y prescinden de su conversación.

El aplomo, la seguridad en sí mismos, la prepotencia en su conducta diaria está en razón directa a su poder económico, de lo cual están plenamente conscientes. Estos hábitos conductuales hacen de don Daniel un personaje plano, simple, lineal:

"(...)

-Si a mis años no se conocen estas cosas no se merece la vara de mando. Este es el precio que pagan los hombres como yo. El mando trae soledad, y gana de romperle la madre a la gente para que sienta el poder y para aliviar la tristeza que uno lleva adentro." (23:28)

Para don Daniel, la posesión de bienes materiales es fuente de poder. Poder económico y político que debe, en consecuencia, usarse. Para complementar su concepto personal acerca del poder, don Daniel, considera que el mismo es sinónimo de soledad.

DOÑA PITA:

Lo mismo que los otros personajes que representan a algún sector poblacional, doña Pita representa a los sectores crédulos y deseosos de conocer el futuro por medios no muy confiables. Es una mujer de las clases populares que posee aptitudes y conocimientos espiritistas. En el mismo caso de don Daniel, es un personaje plano porque su accionar no provee ningún tipo de sorpresas y novedades. Su aparición se justifica porque a través de dicho personaje se explica el tipo de problemas que Peggy confronta en el ambiente de la sociedad mexicana.

La descripción física la presenta: flaca, pálida, con el pelo peinado a la mitad, con edad desconocida, de boca grande y

labios delgados, con marcadas arrugas, con una vestimenta indefinible; lo más extraordinario en ella es la profundidad de los ojos, quizá porque el autor quiere enfatizar su oficio: la predicción del futuro.

Al respecto de su profesión, es la misma adivinadora la que explica las bondades de su actividad a Peggy:

"(...)

Doña Pita acercase un poco más y con entonación monótona y confidencial habló largamente del "culto", terminando con nociones sobre el karma, el aura, los Rosacruces, las "aportaciones" y otros términos que Peggy tampoco entendió.

-Es la sabiduría esotérica, ¿sabe usted? -dijo la señora."
(23:115)

Respecto a que el personaje de doña Pita es el que expone a Peggy el origen de sus problemas y el final de su intento de adaptación a la sociedad y cultura mexicana, queda definido en la cita siguiente:

"(...)

Doña Guadalupe veía con fijeza una carta y la conjugaba con las dos vecinas. Su gesto era severo, adolorido.

-No hay ángeles para ti en esta tierra -sentenció por fin (...)" (23:168)

Doña Pita es el vehículo o medio para comprender que el intento de unificar o mezclar dos culturas con grandes diferencias ha fracasado. El contacto cultural de Peggy y Roberto debe cesar porque no tiene ninguna posibilidad de echar raíces. Y esta dolorosa conclusión sale de boca de doña Pita.

6.5 LOS RECURSOS LITERARIOS

Los recursos literarios son los medios que un escritor emplea para elaborar un texto literario. Para ello, los escritores tienen un enorme y profundo caudal histórico de técnicas y recursos a los que pueden echar mano para estructurar su obra y todo depende de sus conocimientos, experiencia y habilidad para escoger las más adecuadas. El manejo de las mismas les permitirá utilizarlas con el mayor provecho posible y esta capacidad se hará sentir en la calidad de la obra.

Los recursos literarios, también llamados técnicas narrativas, se pueden considerar como medios, herramientas, procedimientos o instrumentos que le sirven al escritor para construir su obra. El valor literario de los recursos literarios está en relación directa a la escogencia de los más adecuados para determinada obra y el uso que se de a los mismos. El uso y la escogencia depende de la habilidad y conocimientos del autor.

Los recursos literarios, en cuanto que son herramientas, se parecen al martillo. Están al servicio del escritor y de él depende, exclusivamente, el resultado de su utilización. Por lo tanto, además de la habilidad del escritor para usar determinada técnica se debe tomar en cuenta la intencionalidad con que la use. La habilidad, para determinar el grado de eficacia, calidad y profesionalismo con que haya sido utilizada por el escritor. La intencionalidad, para descubrir las razones que obligaron o influyeron para hacer uso de alguna técnica en particular.

Los recursos literarios, como factores técnicos, sirven como envoltorio de la historia que se nos transmite. Representan la forma en que se construye el discurso que da a conocer una historia. Los recursos literarios han evolucionado a la par de la novela y, en la actualidad, entre otros, se pueden mencionar: el tipo de narrador y el papel que juega, el uso del tiempo y el espacio, el fluir de la conciencia, el lenguaje y vocabulario, etc.

En Los Desencantados, los recursos literarios más importantes que emplea Monteforte Toledo son: la descripción, la retrospectión, el monólogo interior y la introspección.

LA DESCRIPCIÓN

Esta técnica tiene estrecha relación con la capacidad de observación del autor. Le sirve para complementar el relato con la descripción de paisajes, personas, ambientes, ciudades, edificios, transportes, pueblos, etc. La descripción sirve para ubicar al lector en el lugar o ambiente donde se desarrolla la acción, lo que el personaje vive, mira y siente. Sirve para establecer si la acción se desarrolla en un área urbana o rural, si hay calor o frío, la presencia de otros personajes, lo que sucede, si hay edificios, paisajes, etc.

La descripción lleva al lector a observar "in situ" lo que está sucediendo. Dependiendo del estilo del autor, la descripción puede ser de una parte o de todo el paisaje que rodea al personaje. Respecto a la descripción, Castagnino afirma:

"En principio, la descripción debería ser un procedimiento complementario dentro de la novela. Se narran acciones, se describen seres, objetos, escenarios, ambientes. La descripción literaria tiene alguna semejanza con la pintura en cuanto tiende a copiar, inmóvil, lo que se ve. Pero, literariamente, se describe no sólo a través de la vista, sino de todos los sentidos: su razón de ser es brindar estímulos para despertar imágenes en el lector, que resultarán más tangibles y concretas cuanto más intensos sean los estímulos sensoriales." (7:148)

El escritor, a través de la observación, selecciona los objetos a los que intenta proporcionar relieve especial. La descripción puede ser real o imaginaria. El fin primordial de la descripción es ayudar al relato, además de permitirle al lector hacerse una imagen del lugar o espacio donde se desenvuelven los personajes.

Monteforte Toledo describe la sala de espera del aeropuerto de la ciudad capital mexicana, las fachadas y actitudes de las personas que esperan el arribo de los vuelos. Sirve para establecer el lugar que propicia el inicio de la novela, el ambiente que prevalece en el lugar y a los personajes que son la familia de Roberto:

"Poco a poco la gente de la sala de espera fue perdiendo interés por el reloj. Sin voluntad, se entretenían mirándose unos a otros para cultivar simpatías o antipatías. Dos gruesos españoles ocupaban la mitad de la boca con la tagarnina y la otra con palabras ensaiadas. Tres señoras, como arrancadas de camafeos, permanecían inmóviles en su sofá, escondiendo la vista con el mismo recato que si la tuviesen desnuda. De pie, junto a los ventanales, un anciano disponía el pañuelo para una ilusoria bienvenida; daba la impresión de proceder de una soledad sin término. Un rabino, al lado de su joven ayudante, aguardaba en un rincón; cuatro o cinco niños lo examinaban sin pestañear, esperando tal vez que hiciera una suerte de magia." (23:5-6)

Con gran precisión el autor nos transporta a la sala de espera y respiramos la atmósfera que envuelve a los personajes, cada uno de los cuales está ensimismado y preocupado por sus propias circunstancias, casi sin prestar atención a las demás personas. El tiempo no les preocupa y solamente los niños gozan de la espera. Un grupo de ellos observa detenidamente la atrayente figura del rabino y el nieto de doña Rosario se entretiene manchando los trajes de las personas que encuentra en su camino. El lector se encuentra ante un grupo de personas que esperan, ya sea a familiares, amigos o simplemente conocidos, o por el contrario, los que aguardan el vuelo que los llevará a su destino. La descripción presenta una imagen real y enfocada a los personajes que comparten la espera. La descripción del aeropuerto, el ambiente y la aparición de la familia de Roberto permite desencadenar las acciones.

Después de introducir al lector en el ambiente del aeropuerto y de dibujar el tipo de personajes presentes, el autor pasa a determinar un ambiente familiar e íntimo. Contrario a la descripción del aeropuerto que se centra en las personas, la siguiente descripción se detiene en la habitación de la casa de los Ortega:

"Doña Rosario condujo a los jóvenes esposos a la habitación que les había reservado; su hermosa ventana

encortinada de rojo daba a la calle. Peggy examinó el cuarto detenidamente; estaba limpio y sobre una mesa lucía un florero de historiada cerámica, con claveles. Del marco negro del espejo resaltaban guirnaldas y rosetones. Sobre la cómoda, una estatuilla de Cartinflas, una alcancía en forma de marrano y un cenicero de latón. La cubrecama, hecha a mano e innecesariamente complicada, tenía un fondo de color de rosa viejo. Una de las sillas no hacía juego con las otras dos. (23:11)

El desarrollo de las acciones hace que los personajes se movilicen de un lugar a otro y el autor aprovecha cada movimiento para describir el lugar, presentando hasta el último detalle de los objetos y personas que ocupan el espacio.

La imagen de la habitación que se describe permite colegir que la familia Ortega se esmeró para agradar a los nuevos ocupantes, aunque los objetos que se han comprado para adornar el lugar son de poco valor, lo que vislumbra el tipo de lugar en que viven los Ortega y las características de su casa, a través de una habitación que permite caracterizar el nivel económico de dicha familia.

Después de describir a las personas que se encuentran en la sala de espera del aeropuerto y el dormitorio principal de la familia Ortega, el autor combina los dos tipos de descripción: el de personas y lugares. El de personajes para caracterizarlos y el de lugares para proporcionar indicios o imágenes del ambiente prevaleciente. Ambos tipos de descripciones se complementan entre sí y viabilizan el desarrollo de la historia. El autor aprovecha la visita que don Daniel y Roberto realizan a un burdel para combinar los dos tipos de descripción. Primero describe el tipo de casa y los adornos del burdel y, después, las características de las mujeres que ejercen el oficio de trabajadoras del sexo:

"La casa estaba en la colonia Polanco. Las volutas y los macarrones de cemento que imitaban la piedra no dejaban vacío ni para una mosca en la fachada. En todas las ventanas había emplomados con ángeles y flores. La ornamentación de adentro correspondía a la de afuera; había además mosaicos mudéjares, tibores chinos, cortinajes y alfombras muy espesos y enormes cuadros

Los estudiantes, como fieles representantes de la juventud de un país, están propensos a las fiestas, al licor, las drogas y al amor libre y fácil. Viven al día. Son contrarios a los formalismos. El futuro no es tomado en cuenta, solamente el presente, sin meditar en las consecuencias.

Las retrospectivas de Peggy proporcionan al lector una idea de las famosas fraternidades que funcionan en las universidades norteamericanas que aglutinan, por separado, a hombres y mujeres. Las actividades que realizan y los asuntos que les interesan. Peggy las recuerda hondamente por haber tenido problemas con la fraternidad de la que formaba parte y todo porque no pidió permiso para salir con Roberto:

"Pertenece ella a la Beta Kapa Chi, que sólo admitía buenas estudiantes, obligándolas a pedir autorización del conclave para entablar relaciones sexuales. La juzgaron en tres sesiones interminables. Dirigían Clara, Judith y Carol, con su pluma de dignatarias ensartadas en el cabello. (23:53)

La cita presenta una fraternidad preocupada por la calidad académica de sus afiliadas, pero al mismo tiempo muy pendientes, a través de su dirigencia, de la vida privada de las estudiantes que pertenecieran al grupo. Se detecta una doble vigilancia: la de tipo académico que se complementa con la vigilancia de las acciones que pudieran considerarse de carácter privado, pero que también eran motivo de seguimiento. Las retrospectivas de Peggy permiten establecer el fuerte impacto que tuvo en ella su vida estudiantil universitaria, además, deja entrever que fue una buena estudiante por el tipo de fraternidad a la que pertenecía, hecho que también configura a una persona inteligente e independiente.

Por aparte, las regresiones de Roberto, también están en la línea de recordar sus experiencias estudiantiles y de la forma que lo afectaron, favorable o desfavorablemente. Una de sus retrospectivas más importantes es la que tiene con otros estudiantes latinoamericanos, de su encuentro y posterior separación:

"Es bonito México, ¿no?

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

- Sí, es bonito.
- ¿De que parte eres?
- De la capital.

Roberto no les había hecho las mismas preguntas. Después supo que el uno era del Perú; el otro era de Guatemala, evocaba obsesivamente las revoluciones, podía pasarse la noche contando crímenes y hablaba con ternura indescriptible de la comida de su país. Ambos vivían en casa de una mujer cincuentona (...)

Roberto no quiso trasladarse a aquella casa. (...)"
(23:126)

La retrospectiva de Roberto explica sus objetivos inmediatos en los Estados Unidos. A pesar que sentimentalmente se siente cercano a sus dos compañeros latinoamericanos, se aleja de ellos por que él desea asimilarse al modo de vida americano, mientras que los otros dos personajes, persisten en aferrarse a sus raíces culturales. Los objetivos de Roberto son totalmente distintos al de sus compañeros y esta situación contrapuesta es la causa de la separación y del alejamiento. Seguir con ellos y compartir sus sentimientos hubiera implicado estancarse y alejarse de sus deseos y metas.

El objetivo inmediato de Roberto, que es integrarse y ser aceptado por la sociedad estadounidense, es logrado cuando conoce a Rita. Una estudiante desenfadada, más interesada en la vida social y la bohemia, que en las clases. Además tiene una característica que convence a Roberto: posee el dinero suficiente para ofrecer cotidianas fiestas, tiene un apartamento en el mismo edificio donde vive un senador y se rodea de amigos de la misma clase social y con los mismos gustos. Los recuerdos de Roberto, reflejan sus íntimos deseos y explican su acercamiento y su gran admiración por don Daniel. Sus recuerdos de Rita la retratan de la manera siguiente:

"Quien lo introdujo realmente en el mundo de los estudiantes norteamericanos fue Rita. Tal vez no se llamaba Rita sino Mary o Rose o Claire. "Así se ponen todas las morenas, para presumir de exóticas", observó. Rita era hábil para combinar gente y sin duda disponía de dinero porque ocupaba un departamento de dos grandes

con escenas de mujeres desnudas peinadas a la romana. Un perrito lanudo ladró sin moverse de su cojín de raso; naturalmente, debía llamarse Fifi. Las muchachas ya los estaban esperando. Eran altas, muy jóvenes; norteñas, tal vez -o así decían, cuando menos, porque por allá las mujeres tienen fama de ardientes y de guapas-." (23:24)

Otra de las características de las descripciones de Monteforte Toledo, aparte de presentar locales y personajes, es describir ambientes más amplios como una ciudad por ejemplo. Es así como el lector tendrá un fiel reflejo de la ciudad norteamericana donde nació Peggy y en la que están afincados sus padres y el tipo de negocio al que se dedica su papá:

"Vivían en una ciudad pequeña, rodeada de granjas y de algunas fábricas que nunca llegarían a hacerla industrial. Peggy comprobó que nada había cambiado ni cambiaría nunca. Su padre abría el almacén a las ocho en punto y las dos en punto, y lo cerraba a las doce y a las seis en punto." (23:55)

La descripción tiene sentido en tanto que nos proporciona una idea del ambiente en que creció Peggy, del lugar en que transcurrió su infancia y del que se moviliza para ir a estudiar a la universidad. Su importancia radica en que es el lugar y el ambiente que moldea las costumbres, los hábitos y la forma de ver el mundo de uno de los personajes principales de la novela. Para Monteforte Toledo, las descripciones sirven para ir reconociendo los lugares y ambientes que visitan o frecuentan los personajes. Hay tres tipos de descripciones: las de ambientes cerrados, de personajes y la de lugares más amplios como colonias residenciales, barrios y ciudades como el pueblo natal de Peggy. Se presenta al lector una versión del lugar donde se moviliza el personaje y las características de dichos lugares.

LA RETROSPECCION

Las obras literarias modernas tienen, entre otras características, recurrir al pasado a través de regresiones, meditaciones, evocaciones y recuerdos para explicar los motivos

de los acontecimientos presentes. Se utilizan cuando el relato no tiene un desarrollo continuado, cronológico, ascendente y lineal. Por ello, el autor necesita servirse de las retrospecciones que realizan los personajes o el narrador para aclarar los motivos, razones o causas de los hechos.

La retrospección es un retorno al pasado, un retroceder en el tiempo que ayuda a completar la información y los datos disponibles para completar el crucigrama o rompecabezas que representa no tener antecedentes de los acontecimientos presentes. Una retrospección desentraña un misterio o complementa a explicar los motivos de un acto, aparentemente, contradictorio. Sobre las retrospecciones, Anderson Imbert, señala:

"A veces una retrospección trae del pasado un dato aislado que ayuda para comprender cierto incidente de la acción. A veces, si el cuento ha comenzado en el medio de la acción, la retrospección, en un vuelo más sostenido y amplio, recupera la totalidad del pasado." (4:299)

En el caso de la novela Los Desencuadrados, las retrospecciones sirven para conocer el pasado de los personajes principales. Precisamente, el relato empieza cuando los personajes aludidos arriban al aeropuerto del D. F. ya graduados y casados. Posteriormente, las evocaciones de los dos personajes, que se producen por separado, fluyen para recordar el pasado desde su propia óptica y experiencia. Así, en el caso de Peggy, sus recuerdos la llevan a sus días de estudiante.

La importancia de los recuerdos de Peggy permite tener una idea o visión del ambiente universitario de los años sesenta, de los intereses e inquietudes de la juventud universitaria de esa época. Se refleja a una juventud frenética e inmersa en sí misma. Sin mayor ánimo de enfrentar el mundo que les rodea. El frenesí con que se toman la vida lo evidencia la siguiente cita:

"(...) Una noche, la explanada central de la universidad estaba llena de parejas cubiertas con suaves mantas. Todos disponían de whisky, hot dogs y algunas frutas; otros fumaban marihuana. (...)" (23:52)

piezas en el mismo edificio donde vivía un senador, y con frecuencia daba fiestas de esas cuyo saldo es una fila de botellas que termina en el pasillo. (...)” (23:130)

Las citas anteriores, que a su vez forman parte de las retrospectivas de Peggy y Roberto, nos transportan al pasado para darnos una visión del ambiente universitario en que ambos personajes se formaron y de los intereses que por entonces consumían sus energías. El autor retrata momentos extra académicos para proporcionar un cuadro de la juventud estadounidense. Una época determinada y un ambiente específico que influirá en la conducta de los personajes principales en el sentido de que todos los momentos de la vida son importantes, máxime la vida universitaria.

EL MONOLOGO INTERIOR

El término monólogo es de origen griego, sinónimo de soliloquio, que significa un diálogo consigo mismo. El monólogo explora los sentimientos o emociones de un personaje. Su valor literario consiste en proporcionar luces sobre las motivaciones y las razones que llevan a los personajes a actuar de determinada manera. Con el monólogo interior el autor pasa revista y presenta el subconsciente de los personajes, en forma incoherente y con muchas inconsistencias. Con el monólogo, pareciera no haber un orden lógico en el discurso. La utilidad del monólogo consiste en establecer la tensión, ansiedad o atmósfera mental que atenaza al personaje. El personaje se sumerge en su más profunda intimidad. Sobre el monólogo, Anderson Imbert, anota:

“Son técnicas que exploran los sótanos más oscuros y profundos de la personalidad. (...) Sensaciones, sentimientos, intuiciones, visiones, deseos, temores, sueños, recuerdos, fantasías, todo sorprendido a veces en fases psíquicas anteriores al pensamiento verbalmente comunicado. El narrador no explica el yo desde fuera sino que lo describe desde dentro. (...)”

Los monólogos interiores propiamente dichos no explican ni comentan la idiosincracia del personaje, sino que el personaje mismo se desnuda en silencio. Surgen de una

honda fuente y por eso el narrador no los organiza ni lógicamente ni sintácticamente." (4:318-319)

En Los Desencontrados, la técnica del monólogo permite al lector adentrarse en la vida interior de los personajes. En estos casos no interviene el narrador y se produce un contacto directo entre personajes y lector. El personaje expresa sus sentimientos más escondidos sin que los demás personajes puedan darse por enterados.

Por ejemplo, cuando Lupita acude a su madre para pedir consejo sobre los hechos que dificultan su relación matrimonial, el monólogo se enfoca hacia la figura de doña Rosario:

"Esto de los zapatos, Chihuahua... Es para establecer la autoridad. Su única coquetería. Mientras engorda con los años y las chucherías siguen sus pies como tamalitos, los dedos rosados que puede separar como si fueran los de la mano. Al sentarse los aparea y de vez en cuando se los mira. Al morir don Pascualito, nieto y abuelo de zapateros, se puso de un humor de todos los diablos seis meses porque no encontraba quién le hiciera el calzado a mano, a la antigüita, sin rechinos y de cabritilla. Bueno, tengo que empezar; lo traía ensayado y ya se me olvidó. Mejor le pregunto algo. Claro, luego dirá que parezco cartero nuevo que siempre parece ir a donde no va." (23:135)

Las divagaciones de Lupita tienen varios momentos claramente definidos. Estima que los regaños de su madre hacia ella tienen la intencionalidad de reafirmar la autoridad. Posteriormente, los pies gordos de su mamá la regresan al momento en que muere el zapatero que hacía los zapatos adecuados a su madre y de cómo ésta se puso de mal humor durante seis meses al no encontrar zapatos de su talla. Duda de encarar directamente a doña Rosario y prefiere utilizar rodeos y evasivas mientras sentía confianza. A pesar de que doña Rosario ya conoce su estilo y que de cualquier forma terminará por regañarla al no expresarse en forma directa. Seguidamente, hay un monólogo que puede ser atribuido tanto a Lupita como a doña

Rosario. Los pensamientos se pierden en lo profundo de la mente al analizar la situación de la mujer.

"Alguna vez, cuando aún vivían los mamuts, seguramente fue distinto. Las mujeres tendrían hijos con muchos hombres y las tribus las llevarían en andas, coronadas de caracoles, con colmillos de marfil entre los pechos, obesas de ocios y frutas. Ellas decidían dónde pernoctar, dónde permanecer y quién debía morir. ¿En que momento se había roto el sortilegio y empezaba la herencia de humillación y de tortura? Acaso desde que las mujeres, según dicen, descubrieron el fruto de la sabiduría y cometieron la estupidez de compartirlo. Sólo ellas perdieron el paraíso; sólo ellas descienden de la serpiente, según dicen. (...) (23:147)

Ante la situación de subordinación en que se encuentran las mujeres frente a los hombres, el monólogo es una especie de protesta ante lo prevaleciente. Establece que el matriarcado era la forma de dominio y poder original existente entre los antepasados del género humano. Relación de poder que cambió cuando la mujer descubre el árbol del conocimiento y decide compartir su descubrimiento con los hombres. Señala, pues, que es la mujer la única culpable del estado de sujeción en que se encuentra. La imposibilidad de tener una participación digna en un mundo machista se ve lejano y la dependencia y sometimiento son la única realidad. Es un panorama nebuloso y gris para las mujeres.

LA INTROSPECCION

Es una técnica que sirve al autor para que los personajes hagan un examen o análisis de sí mismos. El auto-análisis proporciona al personaje la oportunidad de interpretar las circunstancias que lo rodean, sus vivencias y experiencias.

Las introspecciones son meditaciones, reflexiones, divagaciones de los personajes. Es un encerrarse en sí mismo para darle una interpretación a los acontecimientos y experiencias. La introspección sirve para conocer la información que el personaje quiere ocultar a los demás y es utilizada por los

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN RAMÓN DE GUAY
Biblioteca Central

escritores para relacionar al personaje y el contexto en que se desenvuelve. Es una meditación en orden lógico y que intenta explicar algo.

Anderson Imbert, comenta lo siguiente sobre la introspección:

"El narrador, protagonista o testigo, se auto-examina. Su introspección se lleva a cabo con el pronombre de la primera persona gramatical. (...) Emociones e ideas están rendidas con lógica, con gramática porque se trata de relacionar al personaje con su circunstancia. Esta técnica, pues, sirve, no sólo para caracterizar al personaje, sino también para precipitar la acción del cuento." (4:315)

La introspección le permite al personaje reflexionar sobre el momento que está viviendo, sobre el tema que discute con su interlocutor o sencillamente sobre su estado de ánimo. Es el resultado de combinar introspecciones con animados diálogos, muy del gusto del autor de Los Desencontrados. El siguiente diálogo entre Armando y Lupita es una clara muestra de lo que se afirma:

"- Se te va a acabar la gasolina -dijo ella.

- ¿Cómo lo sabes?

- No sé. Pero por si acaso...

"Por si acaso, por si acaso. Lo mismo podría anunciar un terremoto o una revolución. Lo hereda de la madre. La gasolina no se va a acabar; tengo suficiente para llegar hasta mi casa. Más que suficiente."

De pronto la máquina lanzó dos o tres estertores y se detuvo. Armando se volvió furioso hacia su mujer; pero ella se limitó a quitarse empeñosamente de la uña una cresta de cutícula rebelde.

- Algo se le descompuso a esta mierda -refunfuñó él bajándose a inspeccionar el motor.

"Se acabó la gasolina. Me alegro", murmuró Lupita, sonriendo diabólicamente en la penumbra.

- Ahorita regreso -dijo Armando." (23:40)

En el diálogo entre Lupita y Armando se evidencia que bajo la realidad externa, bajo la realidad del diálogo, se da la existencia de la realidad interna del personaje. Realiza dos funciones a la vez: diálogo con su interlocutor, intercambia comentarios sobre la coyuntura que viven y, al mismo tiempo, diálogo consigo mismo.

Algo similar sucede cuando Peggy regresa a su casa después que el taxista intentó violarla:

"- ¡Jesús! ¿Qué le pasó, señora? Viene toda cochambrosa. Peggy se rió. Siempre le había gustado la palabra; era entre alimenticia y onomatopéyica.

- No es nada. Me cai. Anda, tráeme un highball cargadito. Con el vaso en la mano entró en el baño y se desnudó despacio, mientras el vapor se espesaba. Pasó el dedo como un limpiabrisas sobre el espejo y se contempló largamente. La depresión entre los senos parecía más honda y los flancos más anchos. Nadie mejor que ella habría notado que el vientre ya se redondeaba, con salud y gracia. Entre el ombligo y el pubis se pasó el vaso helado. "Salud", dijo haciendo una reverencia. Luego, sin desprender la mirada del espejo bebió de lado, para no perder detalle de su imagen; y entre maliciosa y complacida, sonrió. "Soy corajuda; corajuda. Así lo declaró doña Guadalupe Arredondo de Márquez. Nunca olvidaré su nombre. Es bruja, seguramente; pero tiene nombre de hacendada". (23:117)

El narrador explica que Peggy llega a su casa en un estado de apariencia física lamentable, platica con su sirvienta a la que pide una bebida y se introduce al baño. Ella se sumerge en sus reflexiones que la llevan a meditar sobre las palabras de doña Guadalupe respecto al valor que demostró ante el taxista. Se repite la técnica de presentar simultáneamente la realidad externa y la realidad interior del personaje.

7. TEMÁTICA DE LOS DESENCONTRADOS:

Mario Monteforte Toledo es un prolífico escritor que, en sus obras, aborda temas de índole social, política, económica, etc, y la novela Los Desencotrados, no es la excepción.

Es de destacar que con esta novela, Monteforte Toledo abandona la temática nacional para enfocar temas de carácter universal y urbano. Universal porque los hechos que se relatan no reflejan situaciones típicas o particulares de un grupo cultural específico. Mas bien, son hechos que pueden acontecer en cualquier parte del mundo.

Lo urbano, consiste en presentar una historia que transcurre en una gran ciudad, mostrando con ello los grandes problemas que acompañan a las grandes concentraciones de personas: las abismales diferencias socioeconómicas, la marginación de amplios sectores de la población, la proliferación de las villas miseria, la inconformidad social, la incomunicación familiar, el aumento de la violencia común, etc.

En el presente trabajo, se analizará la incompatibilidad cultural que se establece entre Peggy y su entorno social como tema central y, las diferencias socioeconómicas y la incomunicación, como temas secundarios.

7.1 TEMA CENTRAL: LA INCOMPATIBILIDAD CULTURAL

Para Martínez Estrada, todas las sociedades tienen particularidades culturales que las diferencian de otras. El contexto en que se da la formación de un individuo es único y la peculiaridad cultural se manifiesta en diversos aspectos:

"en primer término, en aquellas formas fijas en que su vida, considerada en conjunto transcurre. Tanto entran en la cultura las costumbres y el lenguaje, formas de vida familiar o las de hacer la guerra, las de los utensilios y herramientas, con el estilo musical dominante, las formas tradicionales del rito." (21:18)

En otras palabras, el contexto cultural moldea a un individuo y lo diferencia de otro que pertenece a un grupo cultural distinto. A pesar de lo anterior, los rasgos culturales de una sociedad son dinámicos y se mantienen en un estado de incesante cambio, además; el continuo aumento de la población, las necesidades de intercambio comercial, el aumento y desarrollo de las vías de comunicación, aunado con la diversificación de los medios masivos de comunicación favorecen los contactos culturales.

Todo grupo cultural crece y se expande, lo que le obliga a establecer vínculos con otras sociedades: se inicia, entonces, el proceso de contacto cultural y, en este proceso, la comunicación fluida es favorecida por las características comunes en los seres humanos y es dificultada por las diferencias culturales. La doble vertiente: las cosas en común y las diferencias hacen posible, también, dos finales en el proceso de contacto cultural. La primera, posibilita que la relación cultural exitosa finalice en una mezcla, dando lugar a una nueva realidad social y cultural. El fracaso conlleva la separación de los individuos o grupos involucrados.

En un proceso de contacto cultural, las cosas en común tienden a unirse, a identificarse, a mezclarse. Como contrapartida, las características opuestas tienden a rechazarse, a distanciarse, a aislarse y excluirse mutuamente. Es imprescindible diferenciar estas dos caras del contacto cultural para comprender las causas de los problemas que conlleva.

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Cada individuo tiene su propia experiencia que se traduce en comportamientos incomprensibles y extraños para personas que no pertenecen a su entorno cultural. Esto sucede porque los comportamientos son exclusivos, personales, únicos y su modificación, especialmente si es en forma involuntaria, se hace muy difícil: fueron creados y desarrollados por grupos sociales de gran cohesión, han sido transmitidos de generación en generación y la dirección de su evolución no depende de la voluntad de los individuos, sino de la voluntad colectiva de la sociedad que los ha moldeado. Sobre el particular, Glenn, anota:

"las diferentes culturas estructuran el conocimiento en forma diferente y (...) esas diferencias determinarán en gran parte muchos aspectos de la conducta y de la comunicación (...)" (16:11)

Las dificultades en los contactos culturales surgen, como se ha señalado, por la diferencias culturales y no se producen entre individuos como sujetos concretos y aislables, sino entre conglomerados sociales y culturales de los que forman parte los individuos. Dicho de otra forma, los problemas y contradicciones surgen entre los esquemas distintos de dos sociedades.

Ahora bien, las dificultades surgen porque los elementos opuestos entre dos culturas han empezado a rechazarse y las dificultades irán en aumento hasta abortar el proceso de contacto cultural, a menos que las dificultades sean atenuadas por los aspectos que favorecen la comunicación. Si la oposición cultural se mantiene y aumenta al nivel de confrontación es porque los factores culturales distintos se mantienen inalterables. Para Aguirre Beltrán, el conflicto entre dos características culturales se mantiene por lo siguiente:

"(...) el conflicto es incesante en su desenvolvimiento y continúa en tanto las culturas en contacto subsisten como entidades diferenciadas." (2:37)

Quando se analiza una novela se procura determinar, en primera instancia, el asunto o motivo que el autor utiliza como tema literario y que le permite exponer sus ideas, deseos o sentimientos al respecto. Como ya se ha señalado, el asunto

puede originarse de un hecho real que haya impactado al escritor o bien surgir de la imaginación del mismo. Obviamente, en una novela, se presentan diversos temas, pero hay uno que se vuelve preponderante y es al que se llama tema central. Este tema central es el que aparece a lo largo de la novela y se convierte en el eje central que articula las acciones.

Tomando como punto de partida lo señalado, el tema central de Los Desencuadrados es la incompatibilidad cultural que se establece entre la sociedad estadounidense y la sociedad mexicana a través de los personajes de Peggy y Roberto. El proceso de contacto cultural tiene una mayor importancia respecto de los otros temas y es el que sirve de soporte al desarrollo de la novela. Si tuviéramos que quitar el proceso de encuentro y desencuentro que se produce entre Peggy y Roberto, la novela no tendría sentido ni lógica. No tendría una estructura coherente. Complementariamente, se visualiza la intencionalidad del autor de reflejar la forma en que las diferencias culturales imposibilitan que el contacto cultural entre Peggy y Roberto fructifique y se consolide.

Estimo que el proceso de encuentro y desencuentro cultural se produce, principalmente, entre Peggy y Roberto porque representan a individuos o ciudadanos de culturas diferentes en la novela. A pesar de que alguno de los otros personajes pudiera haber entrado en contradicción o desencuentro con el contexto social y/o familiar del que forma parte (como pudo percibirse al analizar a los personajes), la diferencia consiste en que no es un asunto de índole cultural como es el caso de Peggy y Roberto.

En tal sentido, se puede afirmar que solamente Peggy y Roberto pasan por el proceso de encuentro y desencuentro de carácter cultural. Los otros casos tienen un fondo familiar, social o de movilidad económica. Hay otra diferencia: los demás personajes, sin importar los hechos que los afecten, son todos mexicanos y por ello no pueden estar en un proceso de desencuentro cultural con su propio país.

El tema central refleja las contradicciones que surgen entre los dos personajes: Peggy desea asimilarse a la cultura mexicana, pero sus deseos no se materializan porque sus características culturales entran en choque con el medio social mexicano que finaliza rechazándola. El resultado es el

rompimiento y la finalización del contacto cultural y por ende, conyugal.

La evolución del contacto y posterior conflicto cultural tiene como personajes centrales a Peggy y Roberto. Ambos estudian en una universidad estadounidense. Se conocen en una fiesta de estudiantes extranjeros, con lo cual se inicia el proceso de contacto cultural. Se frecuentan en forma cotidiana y la relación entre ellos se consolida:

"En una fiesta de estudiantes extranjeros cantaron canciones de sus países y Roberto, que tocaba bastante mal la guitarra, sirvió de acompañante (...)" (23:51)

Este primer encuentro, entre dos personajes con formación cultural diferente, se va profundizando gradualmente hasta que se hacen novios. La relación iniciada se consolida por el marcado interés del uno hacia el otro. El mutuo acercamiento se establece y fundamenta en los reiterados encuentros, hasta que el noviazgo se hace patente:

"Esa noche se besaron. Ella había besado a muchos otros muchachos por curiosidad, por aburrimiento o porque sus condiscípulas hacían lo mismo. Esto era distinto; adivinó, un poco asustada, que para él constituía el preámbulo de un pacto del que se desprendían inapelables lealtades." (23:52)

Esta circunstancia marca las primeras diferencias culturales, aunque todavía imperceptibles para ellos. Ella ha tenido otras experiencias sentimentales, arrastrada más por la moda o el contexto, que por convicción. La nueva relación refleja las diferentes ópticas o formas en que se interpreta lo que acontece: Roberto interpreta el beso como el inicio formal del noviazgo y Peggy sólo lo intuye.

La relación iniciada tiene un perfil bien definido: la mutua penetración se solidifica y se orienta hacia la comprensión recíprocamente deseada. Parcialmente, tiene un final feliz cuando los dos personajes se casan. Aunque es un hombre retraído, introspectivo y tímido, Roberto reúne el suficiente valor para proponerle matrimonio a Peggy. El casamiento representa

la culminación de una etapa, totalmente favorable en la relación de dos personas con orígenes culturales distintos.

"(...)

Y la voz... Cómo le había cambiado. Era menos grave, más presurosa y segura. No era la misma que aquella tarde en la oscuridad del cine (...) cuando le preguntó si quería casarse con él, en un tono tan humilde como si esperase recibir una injuria." (23:50)

El conocimiento inicial da paso hacia el noviazgo, luego Peggy y Roberto se casan. Posterior a su graduación, Peggy y Roberto viajan a México. El viaje representa un cambio de ambiente y de contexto en la relación ya establecida entre los dos personajes.

Esta circunstancia provoca una sensación de inquietud y de zozobra en Peggy. La cercanía del viaje la obliga a reflexionar sobre el porvenir. Intuye que, al estar en tierras lejanas, la realidad no le permita lograr su declarado objetivo de integrarse a la sociedad a la que pertenece su esposo. La situación que se avecina la hace meditar sobre tres hechos: su colección de "recuerdos" de origen latinoamericano, repentinamente pierden valor, pierden importancia ante sus ojos. Compara el viaje con el inicio de una emocionante aventura y hace una clara distinción entre la realidad y los deseos que muchas veces se contraponen:

"(...)

Latinoamérica era algo tibio y concreto: un hombre, un viaje, una aventura hacia lo desconocido. Peggy se entristeció por el desvanecimiento de aquellos objetos otrora tan sólidos, y caviló sobre la posibilidad de que la nueva vida quedase por debajo de los sueños." (23:56)

Las inquietudes de Peggy se originan ante la incertidumbre que provocan los cambios. Máxime si se toma en cuenta que todos los individuos están adaptados e inmersos en un determinado medio que les es propio, familiar, conocido, y en el que se mueven con toda confianza. Cuando este ambiente es cambiado, los individuos dan comienzo a un proceso de

adaptación que, como ya se explicó, es incierto porque puede tener resultados positivos o negativos.

Cuando Peggy viaja a México, el ambiente social que encuentra es diametralmente opuesto al que está acostumbrada y sus características culturales son percibidas, rápidamente, por la familia de Roberto. El diálogo entre los padres de Roberto es indicativo:

"-Es algo rara, ¿Verdad?

-¿Y cómo quieres que sea, si no es de aquí? Ya aprenderá nuestras costumbres.

-Las costumbres no se aprenden: se maman.

-Bueno; pues... ni modo. Siempre será distinta." (23:14)

Peggy y Roberto llegan a su nuevo hogar, a un nuevo contexto y las diferencias culturales resaltan inmediatamente. Peggy es percibida como extraña, ajena y rara. Y aún más, se adelanta que siempre será distinta.

Peggy se incorpora al nuevo entorno social y las diferencias son cada vez más notorias. La inicial sorpresa de la familia de Roberto, ante las características físicas y culturales de Peggy, aumenta conforme van descubriendo otras características culturales de la estadounidense que ahora es parte de su familia. De la sorpresa se pasa a la incredulidad y a la animadversión cuando descubren las actitudes abiertas y sin inhibiciones de Peggy.

"Ella es muy... espontánea, muy natural y aquí la gente no comprende bien esa actitud." (23:45)

Las actitudes de Peggy no cuajan y más bien son motivo de recelo en un ambiente social y familiar acostumbrado a guardar las apariencias, a esconder los más íntimos pensamientos, a mantener la compostura y cuidado de no atentar contra las buenas costumbres. Peggy encara las actividades de la vida cotidiana en forma pragmática, frontal y sin prejuicios. Su conducta no es comprendida y, antes bien, es vista como insólita y extravagante.

Peggy, entonces, transita de la confusión e incertidumbre hacia la melancolía y pesadumbre. Son claros indicios que la

relación matrimonial y cultural no marcha como se deseaba. La atmósfera se enrarece a tal punto que Peggy se siente sin "territorio privado". No tiene ningún espacio, posición o lugar. Al contrario, considera encontrarse en un ambiente hostil:

"Estaba triste. Había vivido siempre rodeada de gente; pero de gente a quien podía olvidar por completo para aislarse y conseguir la soledad. Aquí era distinto; aquí estaba cercada, con todos los ojos clavados sobre ella, sin territorio privado. Necesitaba meditar, mucho se había vuelto confuso." (23:48)

El cambio de ambiente y lo incierto del futuro hace que los personajes, con esta clase de experiencias, añoren lo conocido. El pasado es rememorado con tristeza porque la felicidad, buscada con ahínco, no aparece por ningún lado. El nuevo contexto no proporciona mayores espacios, mayores libertades y la actitud de las personas hace que Peggy se sienta vigilada. El pasado se añora porque el presente es todo lo contrario de lo que se esperaba.

Paralelo al disgusto generalizado que causan las diferencias de tipo cultural y que impiden una mayor intercomunicación, está la postura francamente confrontativa o cuando menos negativa de los padres de Roberto. Por ejemplo, doña Rosario resiente las actitudes de Peggy y don Norberto considera que la unión de dos individuos de culturas distintas es una degeneración.

Los comentarios u observaciones de don Norberto no deben considerarse como una simple opinión, son un reflejo o canal para interpretar un sentimiento generalizado de rechazo hacia individuos de otras culturas. Representan una especie de clave para comprender que los elementos opuestos de dos culturas se resisten, se distancian. Cuando Juanito expresa su admiración por Los Beatles, don Norberto aprovecha la ocasión para señalar sus puntos de vista sobre los procesos de unión cultural:

"Mejor sería bañarlos y pelarlos -dijo don Norberto-. Uno de ellos se casó con una china y eso es una degeneración." (23:62)

Es una opinión radical, definitiva y de resistencia. Considera que la mezcla cultural conlleva al decaimiento, desaparición y bastardización de un grupo cultural. Pone en peligro la identidad cultural y debe ser entorpecido.

Pero si la unión matrimonial de Peggy y Roberto ya era motivo de desasosiego, la posibilidad de perpetuar dicha relación por medio de la procreación de un hijo, ya es causa de escándalo. La continuidad y profundización de la mezcla cultural se percibe como un peligro que debe ser evitado. Esta atmósfera, cargada de señales negativas, se visumbra ante la actitud y reacción de los padres de Roberto, cuando reciben la poco afortunada noticia para ellos que Peggy está embarazada.

Estiman que la presencia del hijo de un matrimonio cruzado o mixto, es la continuación de una situación anormal. Consideran al futuro hijo de Peggy la materialización de un insulto o burla hacia sus costumbres porque será diferente como su mamá. Pero, ¿por qué estiman que la procreación de un hijo con extranjeros es como un estupro para su nación?

Porque intuyen que la generalización de tales prácticas conllevaría, más temprano que tarde, a la pérdida de la identidad cultural. Conlleva la aparición de una nueva realidad cultural en desmedro de la existente. De allí, el rechazo categórico que causa el posible nacimiento del hijo de Peggy:

"Un hijo de Peggy era otra cosa, híbrido de especies incompatibles, certidumbre de la existencia de una mujer a la que se debía regatear sitio sobre la tierra (...)
Un hijo de Peggy era una especie de estupro a la nación, de escarnio para quienes la habían tenido por indigna de parir (...)" (23:69)

En este punto, las diferencias culturales marcan el esquema de las relaciones personales de Peggy y su entorno social. El cambio de contexto cultural y el intento de adaptación no cuajan en la forma deseada y repercuten, directamente, en la convivencia conyugal de la joven pareja. Las relaciones matrimoniales (y consecuentemente culturales) pasan por un período crítico.

Cuando el distanciamiento ha hecho presencia, es necesario recurrir al diálogo para que la incompreensión sea

posible de superar. Pero este no es el caso de Peggy y Roberto. No es casual que él se duerma sin esperar a su esposa: su conducta expresa un silencioso deseo de alejamiento. Por su parte Peggy hace lo mismo. No intenta ningún tipo de acercamiento. La incomunicación ha dado lugar al distanciamiento:

"Cuando Peggy entró en el dormitorio, él ya estaba dormido. Abrió la ventana, apoyó los codos en el alféizar y mirando el árbol, el solo árbol de su jardín, dejó que las lágrimas rodaran a gusto por el cuello, empapándole la bata hasta el vientre." (23:83)

En lugar de acostarse con su marido, Peggy abre la ventana de su dormitorio para observar su jardín y llorar en silencio. La ventana es un símbolo, un indicio: implica el anhelo y la intención de encontrar medios de entendimiento con la sociedad en la que se encuentra o bien es la búsqueda de un canal que le permita liberarse del medio que la rechaza. La presión que sobrelleva es enorme y rompe el dique de sus emociones y por eso se desahoga con el llanto.

La incomunicación ya se ha establecido firmemente y es fácil pronosticar que tiende a agravarse, si se toma en cuenta la forma en que se desarrollan las acciones. Por ejemplo, las prácticas religiosas: todo grupo social tiene una religión específica y las actividades que se realizan para mantener incólume la fe religiosa son variadas y se efectúan en forma conjunta y grupal.

Es de recordar que la religión es considerada como uno de los principales baluartes en la adhesión y unidad social o familiar. Tan fuerte y vigoroso es el sentimiento religioso que ha sido y sigue siendo causa de enfrentamientos y rivalidades entre pueblos y naciones. Ha dado lugar al inicio de guerras y ha perpetuado odios. Este factor esencial en la vida de los individuos o grupos culturales es motivo de conflicto entre Peggy y el medio social en que vive. Ella es protestante mientras la familia de Roberto es católica. Los temores de Roberto, al casarse con una mujer protestante, se materializan. Como agravante de los problemas de diversa índole, que han surgido en

su familia, deben agregarse los causados por las discrepancias religiosas:

"A las 11 en punto Peggy dejaba a Roberto frente a la iglesia, saludaba al clan de los Ortega, oía resignadamente la invariable reflexión de doña Rosario sobre "las extrañas maneras de adorar a Dios" e iba a la capilla evangélica, donde el rito no era exactamente el de su secta pero se aproximaba." (23:119)

La fase de incomunicación y distanciamiento es agravada por las prácticas religiosas distintas entre Peggy y el entorno social en que vive. Los sermones de doña Rosario, hacia su nuera, evidencian la existencia de las diferencias culturales que tienden a rechazarse y a excluirse. Todo este ambiente prepara el terreno para el surgimiento de roces, problemas de todo tipo, incomprendiones, malos entendidos, etc.

No es casual que las riñas entre Peggy y Roberto surjan a cada momento y por los motivos más nimios y, cada vez, con mayores niveles de intolerancia. El diálogo es visto como un recurso inútil, sin sentido. La relación cultural se ha empantanado. No puede retroceder, pero tampoco puede avanzar. Esta imagen cargada de frustración y llena de inconformidades es causada por las actitudes y comportamientos totalmente diferentes: son problemas y conflictos que surgen entre individuos con una formación cultural incompatible que produce fricciones y contradicciones que no son comprendidas y, por lo tanto, sin posibilidades de ser superados. Peggy y Roberto son un claro ejemplo de las incomprendiones:

"Habían reñido ya otras veces; pero nunca con semejante violencia, ni por tan corto tiempo. Eso significaba que muchas palabras se estaban haciendo innecesarias, o que ya no podían abarcar todos sus sentimientos. Tenían la impresión de pensar en lo mismo, en una red de comunicación que iba rompiéndose, en un terreno que se empantanaba." (23:122)

El simple distanciamiento ha dejado lugar a los problemas, problemas que tienden a agravarse: el contacto

cultural está desmoronándose con suma rapidez. Los dos personajes están conscientes que la "red de comunicación", construido con tanto entusiasmo, simplemente está roto y sus relaciones pasan por un periodo de crisis.

El ambiente de conflicto, entonces, no tiene otra perspectiva que el fracaso. La separación se vislumbra como una cuestión de tiempo, como un acontecimiento irremediable. Saben, igualmente, los dos personajes que no es posible culpar a nadie. En todo caso, el culpable de sus problemas de acoplamiento, de inserción, es la incompatibilidad cultural. Es un verdadero muro que se levanta ante las buenas intenciones y deseos de los personajes. Es un muro que aísla y rechaza:

"No bastaba culpar al otro del fracaso; lo humillante era saberse cortos de franqueza para admitir en qué consistía la culpa propia y cortos de capacidad para impedir que siguiera abriéndose el foso que los separaba." (23:123)

El verdadero motivo es tratar de adaptarse a un medio social sin tomar en cuenta las naturales diferencias existentes entre grupos culturales distintos. Se debe tomar en cuenta que las acciones voluntaristas chocan con la dura y ruda realidad, que en la mayoría de veces, no tiene nada que ver con los propósitos o deseos. Peggy fracasa en su intento porque no toma en cuenta que la sociedad mexicana es diferente a la estadounidense y que muchas de sus actitudes no sólo son incomprendidas sino rechazadas. En otras palabras, Peggy desea adaptarse pero manteniendo intacta su identidad cultural, lo cual no es posible. Por eso, se reitera, el culpable en el fracaso del contacto cultural son las diferencias que imposibilitan la consolidación y el éxito de la misma. Las diferencias culturales se convierten en el foso que separa.

El final de la experiencia de peggy se puede entrever cuando ella sufre un aborto, lo cual desfavorece la continuación de su intento. La posibilidad que el hijo de Peggy naciera había causado revuelo en la familia de los Ortega, especialmente en los padres. Con el aborto esta posibilidad se anula. Peggy visita a doña Pita para encontrar respuestas a la situación por la que atraviesa:

"(...)

Aquí hay una confirmación. Muy cierto. Viaje y retorno. Círculo alrededor del círculo. Fronteras de hierro, fronteras de piedra. Fronteras de sal, las más amargas. Los ángeles tienen que morir." (23:167)

El viaje define el encuentro de Peggy con la sociedad mexicana y el retorno es la señal del fracaso. El límite, fin y culminación de la experiencia está determinada por la aparición de fronteras que significan intolerancia, indiferencia, incomunicación, distanciamiento, exclusión.

El fracaso del intento es muy costoso para Peggy: implica la pérdida de su hijo y el rechazo del entorno cultural al que se desea integrar, y todo por mantener su identidad cultural. En ella, las características culturales, que el ser humano adquiere con el nacimiento, se mantienen incólumes y se convierten en la causa del rechazo hacia su persona.

7.2 LAS DIFERENCIAS SOCIOECONOMICAS

Los modelos de carácter económico y social que se implantan en una comunidad, nunca son perfectos y siempre provocan la aparición de diferencias en lo económico, político, social, cultural, etc. Estas diferencias hacen que una sociedad esté dividida en clases sociales que, entre otros factores, se diferencian en cuanto a la posesión de los medios de producción.

Básicamente, existe un grupo minoritario que es la propietaria de los medios de producción, representado por la burguesía; otro sector que no posee nada y por lo tanto para agenciarse de bienes y servicios que le permitan subsistir, debe vender su fuerza de trabajo. Se da la existencia de un grupo que es la poseedora de todo, en contraposición a otro grupo que no tiene nada y éste es el factor primordial que da origen a las diferencias económicas que derivan en diferencias tanto sociales como culturales.

Además, las diferencias socioeconómicas que aparecen en el área rural tienen características distintas de las que surgen a nivel urbano. En los centros urbanos, las disparidades son más visibles, notorias y las contradicciones que de ello resulta son de una intensidad mayor. En la novela Los Desencontrados se refleja la problemática socioeconómica de la capital mexicana que, para el momento histórico en que se desarrolla la novela, cuenta con 7 millones de habitantes:

"La ciudad capital ya tiene siete millones de habitantes."
(23:10)

Para comprender el origen, naturaleza y magnitud de los problemas socioeconómicos de un centro urbano como lo es el Distrito Federal, hay que remontarse al hecho histórico de que la economía está organizada a escala mundial, teniendo como centro hegemónico a los países industrializados. Este modelo económico se ramifica a las áreas periféricas de los países ya mencionados. Áreas donde están ubicados los países en vías de desarrollo cuyos modelos económicos responden a los dictados e intereses de los centros de poder mundial. Los países latinoamericanos y, entre ellos, México, están dentro del área de influencia de los países hegemónicos, por lo tanto, sus problemas

evidencian la condición de país dependiente. En otras palabras, los problemas económicos y sociales del Distrito Federal son propios de una urbe capitalina cuya economía nacional está supeditada a los intereses extranjeros. Castells explica que México padece una situación similar a la de los países latinoamericanos:

"la situación de dependencia en que las sociedades latinoamericanas siempre se han encontrado en el seno de un modo de producción capitalista que, desde su nacimiento histórico, se ha estructurado a escala mundial." (8:107)

Este modelo, impuesto a las sociedades atrasadas y dependientes, tiene problemas de carácter estructural y coyuntural que afectan de diversa forma a la sociedad, dependiendo del lugar que la persona ocupe en la escala social y, también, si pertenecen al área urbana y rural.

Por ejemplo, comúnmente se creía que los problemas socioeconómicos se manifestaban en una forma más intensa en el área rural, dejando intactos a los grandes centros urbanos e industriales. Que la pobreza es ajena a los centros industriales donde las oportunidades de movilidad social existen para todos. Sin embargo, la miseria que afecta a amplios sectores de la población y otros problemas de diversa índole, son producto de las desigualdades que provoca el modelo económico. Estas desigualdades, al contrario de lo que se creía, surgen en todas partes y afectan a los sectores asalariados, no importando si viven en la provincia o en las ciudades. Lungo lo explica así:

"La pobreza se ve actualmente en todas partes, tanto en las áreas rurales como en la periferia de las grandes metrópolis o en sus distritos centrales." (20:313)

Si bien es cierto que en las ciudades, aparentemente, hay mayores posibilidades de satisfacer las necesidades básicas de alimentación, vestuario, educación, vivienda, etc. a través del acceso al empleo; la gran concentración de personas agudiza y ahonda las desigualdades. El modelo económico de dependencia no permite de ninguna forma el pleno empleo y,

antes bien, produce una gran reserva de personas que no tienen acceso al trabajo y, por lo tanto, no forman parte del circuito que fomenta la compra-venta de productos y servicios que dinamizan la economía y, al mismo tiempo, la escasa demanda no permite desarrollar el mercado interno, lo que conlleva la concentración del poder económico y político en pocas manos.

Las disparidades de todo tipo dan paso a factores de desintegración social, creciente polarización económica, política y, como consecuencia, la segmentación cultural y educativa derivada de las diferencias en cuanto al acceso a los diferentes niveles de educación. Esta problemática sirve de telón y actúa como caldo de cultivo para que proliferen y aumenten las contradictorias tendencias que separan a la sociedad, de acuerdo con la satisfacción de sus necesidades de subsistencia.

A continuación se presentarán algunos ejemplos que demuestran como en la novela de Monteforte Toledo, aparece como un tema secundario el tratamiento de las diferencias sociales en un centro urbano de grandes dimensiones como lo es el Distrito Federal, que como ya se ha señalado, está reflejado en la presente obra literaria.

Uno de los grandes problemas de las ciudades es la aparición de sectores marginales donde las condiciones higiénicas y de salubridad, son sumamente precarias. Es normal observar que los grandes centros urbanos e industriales, prácticamente, están rodeados por un cinturón de miseria, compuesta por las áreas, zonas y asentamientos humanos depauperados, empobrecidos y marginales:

"Roberto reconocía con temura la ciudad, donde alternaban sin concierto casas destartadas de mínimos frentes, barracas construidas con desechos, edificios de varios pisos y palacios descalabrados con frisos barrocos llenos de caries, en donde vivía la gente pobre hacinada en lo que fueron suntuosos salones coloniales. Llegaban los olores de fritangas, pulque, basura, humo, mala gasolina y sudor de gente sucia." (23:9)

Estas son las zonas donde viven los sectores menos favorecidos de la sociedad urbana, en contraposición a las áreas donde viven sectores con mayor poder económico y con mayor

grado de bienestar y que, en la mayoría de veces, no se ubican en lugares tan lejanos. No es el espacio físico, propiamente territorial, el que los separa, sino son las condiciones diferentes en cuanto al acceso a los bienes materiales.

Por ello, la anterior cita solamente muestra una de las facetas de las ciudades. La otra cara de la moneda es la ciudad completamente diferente. No se parece en nada a la anterior. En estas áreas, no se encuentran casas destaraladas, suciedad por doquier, baches en los caminos, etc. porque es la otra ciudad, aunque esté en la vecindad de las zonas marginales:

"Pocas cuadras más adelante apareció la otra ciudad: el primer rascacielos, los grandes anuncios de automóviles, los hoteles internacionales, las esbeltas busconas que se identificaban por una cara bolsa colgada del hombro."
(23:10)

La descripción nos presenta claramente las dos facetas de las ciudades latinoamericanas y al compararlas no tienen nada en común. En un lado se encuentra lo feo, lo pobre, lo sucio, la basura, en fin, áreas donde predomina el abandono y la miseria. En el otro lado, se nos presenta lo bonito, lo deslumbrante, la cara que todas las ciudades quisieran presentar a los visitantes. En un lado viven los pobres y en el otro, los ricos. La novela nos presenta una de las características de las ciudades modernas: las grandes diferencias en la posesión de viviendas. Las barriadas son el signo inconfundible de la pobreza y los rascacielos representan la riqueza.

Otra de las diferencias que se puede encontrar en la novela tienen relación con el mundo laboral. En la sociedad clasista existe lo que se conoce como la división del trabajo. Se hace distinción, por ejemplo, del trabajo manual e intelectual. En contraste, está la clase que vive del usufructo del trabajo ajeno por poseer el control de los medios de producción. Cuando Roberto, en compañía de los jefes de la fábrica, hace un recorrido por la fábrica de don Daniel, los obreros lo consideran como alguien extraño a su grupo y lo vinculan a las personas que dirigen la fábrica:

"Sin abandonar sus tareas, los obreros no perdían de vista al grupo. La mirada se les embozaba bajo las pestañas ralas y rectas, y era mejor, porque no traducían odio, pero tampoco cordialidad. Para ellos la industria era ante todo esos hombres que dominaban los secretos de los engranajes y de las reacciones químicas. Roberto era, sin duda, uno de ellos, muy distinto ya de aquel muchacho que a la hora del almuerzo les contaba sus lecturas y edificaba su ambición (...)" (23:20)

Con lo anterior, se colige que los obreros observan al grupo de jefes como personas distantes y distintas, sin ninguna posibilidad de establecer algún tipo de relación permanente o de comunicación. Al mismo tiempo, hay una sensación de total indiferencia hacia las personas que hacen el recorrido: no hay atisbos de odio, ni de cordialidad. Simplemente, se asume que las diferencias, que los separan, son infranqueables. Las diferencias en este caso, están en relación directa con grupos disímiles: los que mandan y los que obedecen. Aún más, los obreros consideran que Roberto es del grupo de los jefes. Ha logrado su objetivo de subir en la escala social y económica. Todavía lo recuerdan como uno de los suyos, pero también comprenden que ahora está del otro lado. Se trasluce también que la superación social ha sido logrado mediante el estudio, con la ayuda de una ambición personal muy arraigada. En este caso, se evidencia a la escuela como un factor determinante de movilidad social.

Se vislumbra la real dimensión de la ambición de Roberto. Admira a don Daniel y desea parecerse a él, llegar a ser como él. La respuesta de don Daniel lo regresa a la realidad. Una cosa es lograr movilidad social a través del estudio y otra es pretender incorporarse o ingresar a la burguesía, cambiar de clase social. El empresario aclara a Roberto hasta donde puede llegar con sus conocimientos técnicos:

"(...) Yo quiero llegar a ser como usted.

- No sueñe, ingenierito. Usted sabe mucho, es inteligente, ambicioso y será leal mientras no suba a donde tienen que llevarlo sus capacidades y el valor comercial de sus

servicios. Pero usted no hereda nada. Su voz no está respaldada por lo que tenemos nosotros." (23:29)

Quando Roberto expresa sus deseos, don Daniel es tajante. Roberto está al servicio del empresario, sólo que a un nivel más especializado, técnico y profesional pero, en el fondo, es un asalariado más. Afirma también que Roberto será leal mientras no cambie de patrón o empleador, ya que sus conocimientos le permiten aspirar a otros trabajos y buscar una mejoría en la remuneración. De cualquier manera, siempre habrá un tope. A pesar de que Roberto es descrito como una persona inteligente, ambiciosa y capacitada, su accionar no tiene el respaldo y el poder que otorga el dinero. Entonces, el límite en el ascenso social está marcado por la posesión de capital. El dinero otorga influencia y poder económico. El poder que otorga el dinero se hereda en la mayoría de casos y, al heredarse, también se hereda la influencia y la autoridad que conlleva su posesión.

Con lo anterior se ha logrado mostrar las diferencias sociales derivadas del poder económico: Se presentan los trabajadores de la fábrica que subsisten con el salario que devengan. No tienen mayor conocimiento técnico o científico y forman el grupo mayoritario. Está el grupo de los profesionales, que manejan y llevan el control administrativo de la fábrica de la cual no son los dueños. Es mano de obra calificada. Después está el grupo más poderoso, el que representa don Daniel. Son los dueños de las fábricas, comercios, edificios, etc. El poder económico les permite tener una gran influencia a todo nivel.

La presencia de extranjeros también permite visualizar las diferencias que se marcan en un país, especialmente si es un país latinoamericano. En el caso de la novela que se analiza, los extranjeros que viven en el D. F. son estadounidenses y su aparición se produce por medio del contacto que establecen con Peggy en la embajada respectiva. Son personas adineradas que, transitoriamente, viven en el país por trabajo: diplomático, comercial, industrial, de asesoría, etc. Tienen buenas relaciones y conexiones con el gobierno y con los empresarios:

"La señora Mathews era preciosa y estudiaba psicología en una Universidad católica; el señor Mathews dirigía un departamento en una fábrica de productos de belleza y tenía la discreción de no revelar a sus amigos mexicanos cuánto ganaba. Esa noche los Mathews daban una fiesta. Vivían en las lomas de Chapultepec, cerca de compatriotas que encontraban el barrio similar a los suburbios donde moraba la gente decente allá en su país. Tenían un pastor alemán y dos niñas que cuando no llevaban tareas de la escuela jugaban bajo los álamos de las avenidas con los hijos de las otras familias norteamericanas." (23:71)

La imagen que el autor de la obra nos presenta de la familia Mathews es una muestra de las condiciones en que viven y se desenvuelven los extranjeros en los países latinoamericanos. Están en una posición similar a la de la burguesía nacional. Están en los niveles más altos en la administración de los negocios y sus salarios están acordes con el nivel de vida que llevan en el país. Viven en zonas residenciales parecidas o iguales a los lugares de donde proceden. Esto hace que formen un barrio donde la mayoría de vecinos sean extranjeros, en el presente caso, estadounidenses.

La fiesta que los Mathews ofrecen y el ambiente que se respira a su alrededor contrasta grandemente con otros sucesos. Estos sucesos intentan reflejar el ambiente de desasosiego, descontento y malestar social en que está inmersa la población mexicana:

"Serían unos cincuenta o sesenta nada más; pero metían más ruido que quinientos. Llevaban tantas pancartas como si cada quien tuviera tres manos. Los letreros decían horrores de Nixon y del Vietnam y todo eso -el movimiento de cabeza general fue un tributo a la capacidad de síntesis de la relatora-. Casi llegaron a la puerta de la embajada porque avanzaban muy aprisa; pero de repente bajaron de camionetas de metal y automóviles los policías y los granaderos y en un momento rechazaron a la caterva como a dos cuadras." (23:73)

Mientras se muestra a norteamericanos viviendo en la opulencia, en zonas residenciales, ofreciendo fiestas y muy satisfechos en lo material, también se da el caso de las personas que rechazan su presencia y protestan por las políticas que impulsan los gobernantes de los países de donde provienen. Es así como se nos presenta el cuadro y la descripción de una manifestación popular en contra del gobierno estadounidense por impulsar medidas contrarias a los intereses de los países dependientes. Concretamente, los manifestantes protestan por la intromisión e intervención del gobierno estadounidense contra gobiernos de países pequeños y débiles. Cuando Estados Unidos decide intervenir en la guerra de Vietnam, se desata una ola de protestas en todo el mundo, inclusive en los Estados Unidos. Fue una decisión impopular que sirvió como catalizador del descontento y del malestar que provoca la presencia de estadounidenses en países latinoamericanos.

Se ha mostrado otra de las diferencias que aparecen en la novela objeto de estudio y que, en esta oportunidad, muestra las contradicciones, por las mismas diferencias, entre extranjeros y nacionales. Existe polarización en la posición económica, política, cultural, etc. Los intereses de todo tipo no tienen nada común. Mientras un grupo celebra una fiesta, otro grupo protesta.

Hay otros aspectos que es necesario presentar porque ayudan a comprender las divisiones o diferencias que se reflejan en la novela. Tienen relación con el poder del dinero y la dependencia tecnológica de los países latinoamericanos.

La posesión del dinero otorga el poder de compra y de adquisición de bienes y servicios. El límite está en consonancia con el nivel de ingresos. En la novela, se presenta el caso de la influencia del dinero sobre la decisión de las personas. Existe el indicio de que el dinero también puede comprar la voluntad de las personas. Esperanza se hace amante de un abogado porque tiene la certeza de que tal persona le proporcionará los bienes que ella tanto anhela. Toma, entonces, una decisión que está determinada por la influencia del dinero y su posesión. A pesar de que pagará un precio muy alto por la postura que asume, como lo es el rechazo de la familia, acepta la propuesta que recibe:

"El licenciado la asedió con una habilidad profesional. Anocheciendo rondaba por la casa en un coche de cien mil pesos, oloroso a cuero. (...) El licenciado la sometió a continuación a un largo tratamiento de regalos. Le mandaba cerros de flores y chocolates. Esperanza le devolvió un reloj que no se oía, de tan chico; una pulsera de brillantes y un collar de perlas (...)" (23:152)

La sociedad de consumo tiene como a un poderoso dios el dinero y fomenta el afán de poseerlo porque allana el camino al éxito, aunque la forma de obtenerlo no sea la más adecuada. Se presenta el caso con la idea de que el dinero lo puede comprar todo. Esperanza, al igual que su hermano, es ambiciosa. Ella opta por aceptar las sugerencias y propuestas del licenciado y abandona hogar y familia para convertirse en su amante. El poder del dinero permite el dominio de una clase sobre otra y las diferencias, en este caso, están en la vía de mostrar quiénes lo tienen y quiénes no. Los que poseen dinero pueden hacer lo que quieran y satisfacer sus necesidades o ambiciones; los que no poseen dinero tienen que acomodarse a las circunstancias.

Se muestra en la novela, también, las diferencias entre el poderío económico, político, tecnológico, etc. existente entre países. Diferencias que marcan la existencia de países hegemónicos y países periféricos. Los primeros, dado su poder e influencia, imponen a los segundos su modelo económico. Hay una situación de dependencia que se refleja en todos los aspectos posibles y, en el presente caso, hay una dependencia de tipo tecnológico. Junto a don Arturo, Roberto viajará a los Estados Unidos para comprar maquinaria moderna que, después, él mismo instalará en la fábrica de don Daniel. Los empresarios y gobiernos latinoamericanos no pueden optar por modernizarse porque no poseen tecnología propia para lograrlo. Dependen de la tecnología que se produce en los países desarrollados y de allí la dependencia:

"¿Cuándo se van?

- El lunes. Don Arturo quiere que viajemos en coche porque necesita hacer algunas compras del otro lado.

Quería preguntarle si don Arturo llevará el dinero en dólares o si hay que comprar cheques de viajero.

- Usted no se preocupe por la plata. Mi hermano sabe cómo comprar en los States y en cualquiera otra parte: no hace más que eso desde que nació. Su primera compra fue un león que vendían en un circo; en la hacienda lo tuvieron que matar porque se comió al hijo del caballerango. Usted póngase abusado, no más, para que la maquinaria sea exactamente la que necesitamos. Luego viene y la instala.

- Si, señor. Ya tengo bien estudiada las especificaciones."
(23:171)

El tema de las diferencias económicas entre países hegemónicos y periféricos queda plasmado.

7.3 LA INCOMUNICACION

La época contemporánea se caracteriza por el amplio desarrollo de los medios masivos de comunicación, por un lado y, por otra parte, contradictoriamente, aumentan los niveles de incomunicación entre los seres humanos. Las condiciones objetivas que motivan la incomunicación son diversas y entre ellas tenemos:

- Las diferencias culturales entre las personas.
- La incomprensión generacional que se produce entre adultos y jóvenes.
- Las diferencias socioeconómicas entre clases sociales.
- Los intereses personales divergentes y enfrentados.

Para comprender el fenómeno de la incomunicación se debe partir del concepto de comunicación que es la idea opuesta. Para el efecto, por comunicación se comprende el proceso que permite a las personas intercambiar ideas, sentimientos, deseos, etc. La comunicación permite a las personas hacer uso del diálogo como una de las herramientas más importantes para hacerse comprender. Muchos de los problemas de comunicación resultan de la incapacidad humana para expresarse con claridad y para hacerse entender. En el intercambio cotidiano de ideas y acciones que se produce entre las personas se da una serie de interrupciones marcadas por ruidos, filtros, malentendidos, sobreentendidos, giros, etc. que dificultan la comunicación y al no ser superadas o enmendadas, se da paso a las tensiones, conflictos y roces que, fácilmente, derivan en problemas mayores como las agresiones. De cualquier manera, la aparición de conflictos constantes en una comunidad, grupo social o familia evidencia la existencia de un ambiente propicio para la aparición de la incomunicación.

Esta situación es la que permite a Castilla del Pino afirmar que la incomunicación entre los seres humanos no es más que:

"la parcial y distorsionada comunicación" (9:12).

En otras palabras, el proceso de incomunicación se manifiesta porque al momento en que dos o más personas se comunican, el mensaje es recibido sólo en parte e incompletamente lo que origina la deformación y descontextualización de la idea original teniendo como resultado una relación negativa que tenderá a resolverse o agravarse dependiendo de los intereses e intenciones de las personas entre las que se establece el proceso de comunicación. La percepción parcial y distorsionada de un mensaje hace que la comunicación de una persona hacia otra sea contradictoria y ambigua. Esto hace que la comprensión del mensaje también sea estrecha y limitada e igualmente se produce una respuesta contradictoria.

Esta situación da lugar a una atmósfera de perplejidad que da como resultado la aparición del desacuerdo. El desacuerdo surge porque el mensaje del emisor no ha sido comprendido y la pretendida respuesta no se ha producido. En este caso, el emisor percibe que las reacciones que su actitud desencadenó se tornan amenazantes y su percepción de la realidad se deforma aún más. Este ambiente aísla o aparta a una persona o grupo social del trato con otras personas o grupos justificando su postura o decisión en los enojos, molestias, temores, incomprensiones, etc. que encuentran en sus actividades cotidianas. De nuevo Castilla del Pino señala que la incomunicación conduce al aislamiento y separación:

"del grupo frente a otros grupos, o bien del hombre en su singularidad frente a otro hombre" (9:20).

A continuación se enumeran algunos de los efectos de la incomunicación:

- Las relaciones personales e intercambios se dan en un ambiente de desconfianza y a la defensiva.
- Los mensajes son de carácter superficial porque las personas pierden interés en sus relaciones.
- Surge un estado de desacuerdo que tiende a consolidarse y a agravarse.
- La relación se deteriora y se orienta hacia el rechazo y la separación.

En la novela Los Desencuentros y como uno de los temas secundarios aparece o se refleja un ambiente, en el cual, las relaciones interpersonales entre los diversos personajes se deterioran profundamente a tal punto que se puede hablar del tema de la incomunicación. Al disminuir las posibilidades y ocasiones en que los personajes pueden conversar y dialogar, toma su lugar el silencio, el desinterés, dirigiéndose gradualmente al desacuerdo y al surgimiento de pugnas. Se denota la falta de intereses comunes y de coincidencias. La incomunicación se produce alrededor de los siguientes personajes:

Hay un foco o punto medular de incomunicación entre Peggy, como personaje desencadenante, Roberto, doña Rosario y, como elemento complementario, el entorno social. Por ejemplo, los problemas de comunicación entre Peggy y Roberto, que tienen como telón de fondo la incompatibilidad cultural, se tejen alrededor de sus problemas matrimoniales. Las dificultades afloran constantemente y tienen como resultado situaciones tensas que derivan hacia la indiferencia mutua, el silencio y el rechazo.

Peggy y Roberto regresan de una fiesta y el diálogo entre ambos termina abruptamente cuando ella manifiesta su deseo de regresar. La actitud de Roberto es tajante aunque no directa:

- " - Tengo sed -dijo- ¿Tú no?
- Tomaremos algo en casa.
- ¿Por qué no regresamos a la fiesta? Roberto frenó de golpe. Peggy apenas tuvo tiempo de librar la cara del parabrisas.
- ¡Darling, por poco me estrellas!
- Perdona. Había un bache.
- ¿Estás molesto por algo?
- No, no." (23:80).

Roberto no tiene el valor de exteriorizar su molestia ante Peggy y niega estar molesto. No revela su estado de ánimo y utiliza el fácil recurso de encerrarse en sí mismo. Roberto frena violentamente el carro en el que viaja con su esposa con la vana esperanza de que Peggy perciba su enojo sin necesidad de encararla. Pero Peggy, acostumbrada a ser una persona práctica

y directa, le pregunta si está molesto por algo. Es la oportunidad que Roberto debería de aprovechar para hacer ver el motivo que le produce desasosiego, resquemor, tensión y conflicto interno. En lugar de ello, niega toda posibilidad de molestia y se hunde en el silencio rumiando su cólera. Nace, en forma embrionaria, un estado de desacuerdo que tenderá a ampliarse porque no encuentra ninguna oportunidad de ser corregido o superado a través del diálogo. El abismo de silencio que se establece en la relación matrimonial y personal de Peggy y Roberto se ahonda gradualmente, lo que queda confirmado cuando llegan a su casa:

"No se cruzaron palabra ni cuando Peggy se dejó caer desnuda sobre la cama. El le tiró el cabello hacia atrás y le cubrió la boca con los labios, menos para besarla que para impedir que se quejara y le dijera que el amor no es así, aunque sin decir cómo debe ser." (23:80).

A pesar de existir el contacto físico entre los dos personajes, se impone el deseo de no hablar, de no intercambiar gestos y sentimientos que pudieran llevar a la comprensión mutua y de paso bloquear el silencio que ha sentado sus reales y amenaza con seguir consolidando sus nefastos efectos. Hay una actitud premeditada de Roberto de no buscar puntos comunes y coincidencias con Peggy. Conscientemente opta por no establecer comunicación con su compañera de hogar y dicha postura no puede más que agravar la situación porque un ambiente de relajamiento que conlleve señales de apaciguamiento necesita, de la pareja, para encontrar las posibles soluciones. Esta vía de entendimiento queda descartada, especialmente, para Roberto.

La incomunicación ya establecida entre Peggy y Roberto se agrava gradualmente y en forma escalonada y ascendente porque los dos personajes en lugar de hacer esfuerzos por resolver sus dificultades matrimoniales actúan, consciente o inconscientemente, de forma que agravan y complican sus ya precarias relaciones. Esta situación se desprende de las actitudes nada conciliadoras de los dos personajes. Al contrario, asumen actitudes provocativas y de confrontación, tal como se intuye de la siguiente introspección de Roberto:

"La casa resultaba estrecha por todos lados. La presencia de Peggy se le hizo intolerable. Quería largarse, pero no sabía cómo. El problema comenzaba al vestirse; para hacerlo sentir que la habitación era de los dos, o simplemente para crisparle los nervios, ella inventaría algún pretexto y entraría, altanera, con su disfraz de Jalisco o de Michoacán o de Chiapas. El menor roce, entonces, encendería de nuevo el pleito. El estaba lleno de injurias y se sentía capaz de golpearla." (23:133).

No hay ninguna intención de construir, pacientemente y con dedicación, una atmósfera favorable al acercamiento; al contrario el abismo de silencio que tan rápidamente cavaron entre sí, ha profundizado la desunión. Cuando una relación personal degenera da lugar al surgimiento de conflictos; es natural y comprensible que el resultado sea de alejamiento y separación:

"Roberto se vistió a toda prisa. Se metió el peine en la bolsa, se escurrió al jardín y alejose en el automóvil rápidamente. El verse en libertad le produjo una satisfacción diabólica. Puso la radio a gran volumen y llevando el compás en el volante, atravesó la ciudad hasta la colonia Narvarte.

Ni siquiera se dio cuenta de que había dejado el portón abierto. Aquella noche el perro se fue y no volvió nunca." (23:134).

Hay un alejamiento físico y, consecuentemente, espiritual; lo demuestra la precipitada salida de Roberto de su casa, que más parece una huida, un escape. Salir de su casa le produce una sensación violenta y explosiva de libertad. Da la impresión de encontrarse a sus anchas y con total libertad de hacer lo que desea, a tal punto que escucha música con un volumen exagerado y estridente alejándose de su hogar.

Está feliz, alegre, contento y satisfecho de la conducta asumida. La destrucción de su hogar y familia queda patente al dejar el portón abierto. Dejar el portón abierto es una señal de su actitud de vaciar su casa, su hogar. Sin embargo, tendrá que recurrir a un viaje que lo aleje definitivamente de Peggy. La

ocasión se presenta cuando en compañía de don Arturo (hermano de don Daniel) viaja a los Estados Unidos a comprar maquinaria actualizada para modernizar la fábrica de don Daniel:

"(...)

Don Arturo quiere que viajemos en coche porque necesita hacer algunas compras del otro lado. Quería preguntarle sin don Arturo llevará el dinero en dólares o si hay que comprar cheques de viajero.

-Usted no se preocupe por la plata. Mi hermano sabe como comprar en los States (...)" (23:171)

Como ya se ha demostrado la relación matrimonial no tiene continuidad y la separación es un hecho patentizado, al igual que cuando se conocieron, con un viaje de Roberto al país del norte, ahora, en plan de trabajo. En este sentido, los viajes marcan la pauta en las relaciones interpersonales entre Roberto y su esposa. En cada caso, un viaje posibilita el encuentro y mutuo conocimiento y, posteriormente, otro viaje caracteriza y distingue el fracaso de su unión matrimonial.

Otro personaje con el que Peggy, involuntariamente, establece una relación de carácter y contenido negativo es doña Rosario, la mamá de Roberto. La incomunicación, entendida como la parcial y distorsionada comunicación, surge desde el momento mismo en que se conocen. A partir de allí, la relación personal entre ambos personajes se perfila con claros ribetes de incompreensión, desconfianza y desconocimiento, especialmente de parte de doña Rosario:

"Doña Rosario se negó a comprender; estaba predispuesta a no comprender cualquier otra cosa que Peggy hubiese comentado. Además, ¿por qué hablaba así, contestando sí o no, como si no hubiese otras palabras -"tal vez"-, "se me figura que no"; "pues parece que sí, aunque quién sabe"- más propias de las personas educadas." (23:11)

La incomunicación que da inicio entre doña Rosario y su nuera se origina en una característica cultural distinta: los estadounidenses están acostumbrados a ser prácticos, directos y

no dan muchos rodeos en sus comentarios o diálogos. No son muy expresivos y pueden dar la apariencia de ser maleducados, descorteses y sin mayor interés en entablar comunicación. La conducta de Peggy molesta a su suegra y con un inicio tan poco alentador en la relación, ésta tenderá a empeorar con el transcurrir del tiempo.

Una relación que comienza de forma tan negativa debe buscar la mejoría a través de la comprensión de los hábitos y conductas extrañas y ajenas, pero esto no ocurre con doña Rosario y Peggy. La búsqueda de puntos coincidentes que lleven al acercamiento no son explorados y, más bien, el ambiente de incompreensión y desconocimiento lleva al no intercambio que, posteriormente, deriva en rechazo:

"A las 10 en punto, Lupita y Armando llegaron a buscar a Peggy. El zaguán y la sala estaban invadidos por paquetes. Doña Rosario no salió de su habitación para saludar." (23:37).

Se podría pensar que doña Rosario no desea hablar con sus hijos que llegan a la casa de sus padres buscando a Peggy, pero no es así. Su actitud se debe a que está molesta porque Lupita y Armando ayudan a Peggy en la búsqueda de una casa a la que puedan trasladarse con Roberto. El hecho de encerrarse en su habitación demuestra la intención, plenamente consciente, de doña Rosario, de cortar o limitar todas las posibilidades de contacto y, consecuentemente, de comunicación con Peggy y Roberto. El encierro en su habitación también simboliza el encierro en sí misma, la intención de romper todo vínculo posible y niega, de hecho, cualquier posibilidad de entrar en un proceso de mejoramiento comunicativo con Peggy.

A pesar de que Peggy intenta colocar canales que permitan reconstruir la comunicación, doña Rosario corta toda posibilidad:

"-Ya voy, ya voy -decía Dominga mientras se encaminaba a contestar el teléfono. Para ella el teléfono era una persona viva, con sus humores y sus sentimientos-. Bueno... Con la casa de los señores Ortega. ¿De parte

de quién? ¡Ah, sí! Un momento. Dominga fue a la recámara de doña Rosario.

- Señora, la llama la señora Peggy. Doña Rosario estaba cosiendo los calcetines de Juanito y ni siquiera alzó la cabeza para contestar.

- Dile que no estoy." (23:171).

Hay una actitud consciente de no comunicarse. Doña Rosario no logra superar el estado de desacuerdo que la confronta con Peggy. No logra comprender que su nuera es diferente porque tiene un origen y formación cultural diferente. Las diferencias en la conducta y los hábitos cotidianos contribuyen a sellar las diferencias e incomprendiones, lo que conlleva o favorece la crítica, la burla y, en casos extremos, la agresión. Es lo que le sucede a Peggy, no sólo con doña Rosario, sino con el contexto social que la rodea.

La pareja que forman Lupita y Armando, también sufre un proceso insuperable de incomunicación. La variante consiste en que la relación de estos dos personajes está fuertemente influenciada por la presencia de Peggy. A partir de que Peggy coquetea con Armando, él se percata de la vida rutinaria, sin sentido y gris que comparte con su esposa. Después de 7 años de matrimonio, repentinamente, pierde interés en Lupita y haciendo gala de una actitud machista, principia a encontrar en ella, innumerables defectos que antes no había observado. Armando, ocultando sus sentimientos y estados de ánimo, se encierra en sí mismo.

Cuando Armando cae en la cuenta de que lleva una vida totalmente delineada intenta dar un viraje de manera brusca, virulenta y total. Intenta cambiar de rumbo. Quiere recorrer senderos, hasta ese momento desconocidos. De nuevo se repite el ciclo: Lupita y Armando no logran superar el grave proceso de incomunicación que entre ellos se ha establecido y, al contrario, el problema se agudiza hasta el punto en que el silencio se establece con total claridad:

"Dormían en cama matrimonial, en exceso grande para la habitación. Sobre la cabecera había un crucifijo de plástico con una pequeña veladora. A oscuras,

estuvieron acostados de espaldas, quietos. La primera que se durmió fue ella. Armando se incorporó sigilosamente, fue al baño, se sentó en la tapa del inodoro y se puso a fumar, hasta que le dio frío." (23:45).

Entre Lupita y su esposo hay un ambiente o atmósfera que deriva en la aparición de desacuerdos. Ante tal situación, Armando opta por el silencio, no siente el menor interés por expresar lo que experimenta y por lo mismo, tampoco es capaz de expresar sus sentimientos relativos a la relación con su esposa. Su percepción de la realidad inmediata se atrofia, volviéndose arbitrario y fragmentado.

Esto no le permite reconocer el estado de desacuerdo que mantiene con su esposa y menos de reconocer su actitud. La respuesta de Lupita, en un primer momento, es defensiva y también recurre al silencio como reacción a la actitud de su esposo. Esto explica el motivo por el cual ella, al igual que Armando, se acuesta en silencio y de espaldas respecto de su marido. No hay acercamientos y búsqueda de puntos en común. A esta altura del proceso de incomunicación Lupita ya intuye una amenaza en la integridad de su matrimonio lo que la obliga a abandonar la actitud defensiva y toma la iniciativa tratando de comprender lo que sucede en su matrimonio. Recurre al consejo de su madre:

"- Pues si está disgustado, por algo será. Armando no está loco. Y tú siempre has sido bastante desordenada.
 - No sé lo que tiene, mamá. Se ha vuelto muy... muy violento conmigo. Doña Rosario enderezó el talle con fiereza.
 - No me digas que te ha pegado.
 - No, cómo se te ocurre... Sólo te dije que se ha vuelto violento.
 - ¿Cómo es eso?
 - Impaciente, regañón. Y eso sería lo de menos, porque al fin y al cabo los hombres tienen sus lios en el trabajo. Pero de repente se queda callado todo el día, dos días, tres días enteros. Parece que estuviera pensando." (23:142)

La actitud de Armando evoluciona, de una forma pasiva y de uso del silencio como arma principal para desconcertar a su esposa, pasa a una actitud más confrontativa. Cualquier cosa, por muy nimia e insignificante que sea o que haga su esposa, le molesta. Es un hombre, antes que amargado, con serias y violentas contradicciones internas. El estado de molestia permanente en que se encuentra es lo que motiva su actitud hacia Lupita. Ella, por su parte, percibe de manera confusa lo que acontece a su matrimonio. Desde su punto de vista, la conducta de su esposo es poco menos que incomprensible.

La comunicación entre ellos se corta porque las actitudes defensivas de Lupita se acrecientan. La comprensión de la problemática que afrontan cada vez es más estrecha y rígida. El estado de incomunicación no cambia, no mejora y, por el contrario, empeora. Las relaciones personales entre los esposos se deterioran con rapidez, lo cual es sentido por las dos partes:

"Todo empezaba al apagarse la luz. No se distinguían siquiera esas notas rutilantes que pasan detrás de los ojos como si fuesen larvas de pensamientos. La negrura total traía consigo el silencio total; era entonces cuando nacían unos sentidos desmesurados, capaces de magnificar los microbios, de percibir la frotación de los palpos de las moscas, de adivinar el pensamiento. Inmóvil, gobernando dificultosamente la regularidad de la respiración para no denunciar su vigilia. Lupita sabía que Armando, también inmóvil, estaba despierto." (23:161).

Los dos están despiertos sin comunicarse y sin intenciones inmediatas de intentarlo. El silencio está comparado con la negrura y oscuridad de la noche. La incomunicación no puede ser mayor e infranqueable.

8. CONCLUSIONES

1. En todo proceso de contacto cultural se presentan diferencias que separan y similitudes que unifican. En la novela Los Desencontrados se resaltan y destacan las diferencias de tipo cultural, cuyo efecto es el distanciamiento y alejamiento entre los personajes principales.
2. El proceso de integración cultural se presenta como un problema de asimilación y adaptación que fracasa cuando un individuo mantiene sus raíces culturales. Es el caso de Peggy que no logra adaptarse al medio cultural mexicano.
3. El título de la novela, como se previó al hacer el análisis titológico, nos adelanta el tema de la misma. Efectivamente, hay un engarce entre título y temática central, una referencia directa que nos introduce a la historia.
4. El análisis realizado con la novela Los Desencontrados, que contiene la presente tesis, confirma que el tema central es la incompatibilidad cultural. La novela de Monteforte Toledo enfoca la incompatibilidad cultural existente entre las sociedades estadounidense y mexicana, que tiene como resultado la imposibilidad de la mezcla racial entre personajes de distinto origen cultural.
5. La novela presenta como uno de los temas secundarios, las diferencias económicas, que aquejan a la sociedad reflejada en la obra. Se presentan marcadas desigualdades y disparidades de contenido económico entre empresarios, profesionales universitarios y oficinistas u obreros.
6. La incomunicación, otro de los temas secundarios, afecta a la población de los grandes centros urbanos modernos, con la consiguiente caída de soledad. Los desencontrados no se encuentran por la incomunicación. Se destacan las diferencias culturales y la diversidad de intereses personales como causas principales que provocan incomunicación.

9. BIBLIOGRAFIA

1. Aguilar Monteverde, Alonso. Problemas estructurales del subdesarrollo. 1ª. Edición. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México. 1971.
2. Aguirre Beltrán, Gonzalo. El proceso de aculturación en México. Editorial Comunidad. Edición. México. 1970.
3. Albizurez Palma, F.; Barrios y Barrios, C. Historia de la literatura guatemalteca. Editorial Universitaria. USAC. Tomo III. Guatemala. 1986.
4. Anderson Imbert, Enrique. Teoría y técnica del cuento. Editorial Marymar. Argentina. 1982.
5. Anderson Imbert, Enrique. La crítica literaria: sus métodos y sus problemas. Editorial Alianza. México. 1984.
6. Anissuzaman, Anouar Abdel-Malek.. Cultura y pensamiento. Editorial Siglo XXI. México. 1984
7. Castagnino, Raúl. El análisis literario. Editorial Ateneo. Argentina. 1987.
8. Castells, Manuel. Crisis urbana y cambio social. Editorial Siglo XXI. 4ª. Edición. México. 1981.
9. Castilla del Pino, Carlos. La incomunicación. Editorial Peninsula. España. 1972.
10. Castillo, Heberto. ¿Por qué un nuevo partido? Editorial Posada. México. 1975.
11. Chávez Zepeda, Juan José. Elaboración de proyectos de investigación. Módulos de Autoaprendizaje. Guatemala. 1992.
12. Chávez Zepeda, Juan José. Guía para la elaboración de proyectos de investigación experimental de campo. IIME. Manuales Universitarios. Serie Investigación. No. 2. 5ª. Edición. 1989.
13. Corraggio, José Luis. Ciudades sin rumbo. Investigación urbana y proyecto popular. Editorial Ciudad. Ecuador. 1991.
14. Diccionario de términos literarios. Editorial Akal. España. 1990.

15. García Laguardia, J. M.; Luján Muñoz, Jorge. Guía de técnicas de investigación. Editorial Serviprensa. 12ª. Edición. Guatemala. 1980.
16. Glenn, Edmund; Christine, Glenn. Conflicto y comunicación entre culturas. Editorial Paidós. Argentina. 1985.
17. Gonzalez Boixo, J. C. Claves Narrativas de Juan Rulfo. Edit. Universidad de León. España. 1983.
18. González, M.; Menéndez de Alonzo, M. del C. Biografía de Mario Monteforte Toledo. Dirección General de Extensión Universitaria. Instituto de Estudios de la Literatura Nacional. Facultad de Humanidades. USAC. Guatemala. 1994.
19. Guerin, Wilfred, et. al. Introducción a la crítica literaria. Editorial Marymar. Argentina. 1974.
20. Lungo Valdés, Mario. Lo urbano: teoría y métodos. Editorial EDUCA. CSUCA. Colección Aula. Costa Rica. 1989.
21. Martínez Estrada, Ezequiel. Análisis funcional de la cultura. Editorial Diógenes. México. 1971.
22. Menton, Seymour. Historia crítica de la novela guatemalteca. Editorial Universitaria. Guatemala. 1985.
23. Monteforte Toledo, Mario. Los Desencontrados. Editorial Piedra Santa. 2ª. Edición. Guatemala. 1988.
24. Moreno Cámara, María Eugenia. La corrupción: tema central de la novela La Ciudad y Los Perros. (tesis). USAC. Facultad de Humanidades. Depto. de Letras. Guatemala. 1987.
25. Ortiz Cabrera, David Alfredo. El distanciamiento de dos culturas. Tema central de la novela Donde acaban los caminos. (tesis). USAC. Facultad de Humanidades. Depto. de Letras. Guatemala. 1996.
26. Rodríguez Colón, María del Carmen. Análisis de la novela Los Desencontrados de Mario Monteforte Toledo con enfoque sociológico. (tesis). USAC. Facultad de Humanidades. Depto. de Letras. Guatemala. 1995.
27. Soto Avendaño, A.; Menéndez, Otto. Modelo de protocolo. Revista Perspectiva. No. 4. USAC. Guatemala. 1984.

28. Zunilda, Gertel. La novela hispanoamericana contemporánea.
Edit. Columbia. Colección Nuevos Esquemas.